

Las hermanas y hermanos lejanos: Ausentes pero presentes

Versión popular



Editado por:
Fundación Nacional para el
Desarrollo, FUNDE. Apartado Postal
1774, Centro de Gobierno. San
Salvador, El Salvador.

Primera edición, abril de 1997.

Texto:
Katharine Andrade Eekhoff

Edición gráfica:
Equipo de Educación Maíz.

Ilustraciones interiores y de portada:
Alfredo Burgos

Impreso en El Salvador
Algiers's Impresores

© Derechos Reservados
Fundación Nacional para el
Desarrollo, FUNDE.

Prohibida la reproducción total o
parcial sin la autorización expresa de
los autores.

Presentación..... 7

Introducción..... 9

Primera parte

Cuándo se fueron y quiénes se han ido,
cuántos son y dónde viven en los Estados
Unidos..... 11

Segunda parte

Las remesas de los hermanos lejanos..... 21

Tercera parte

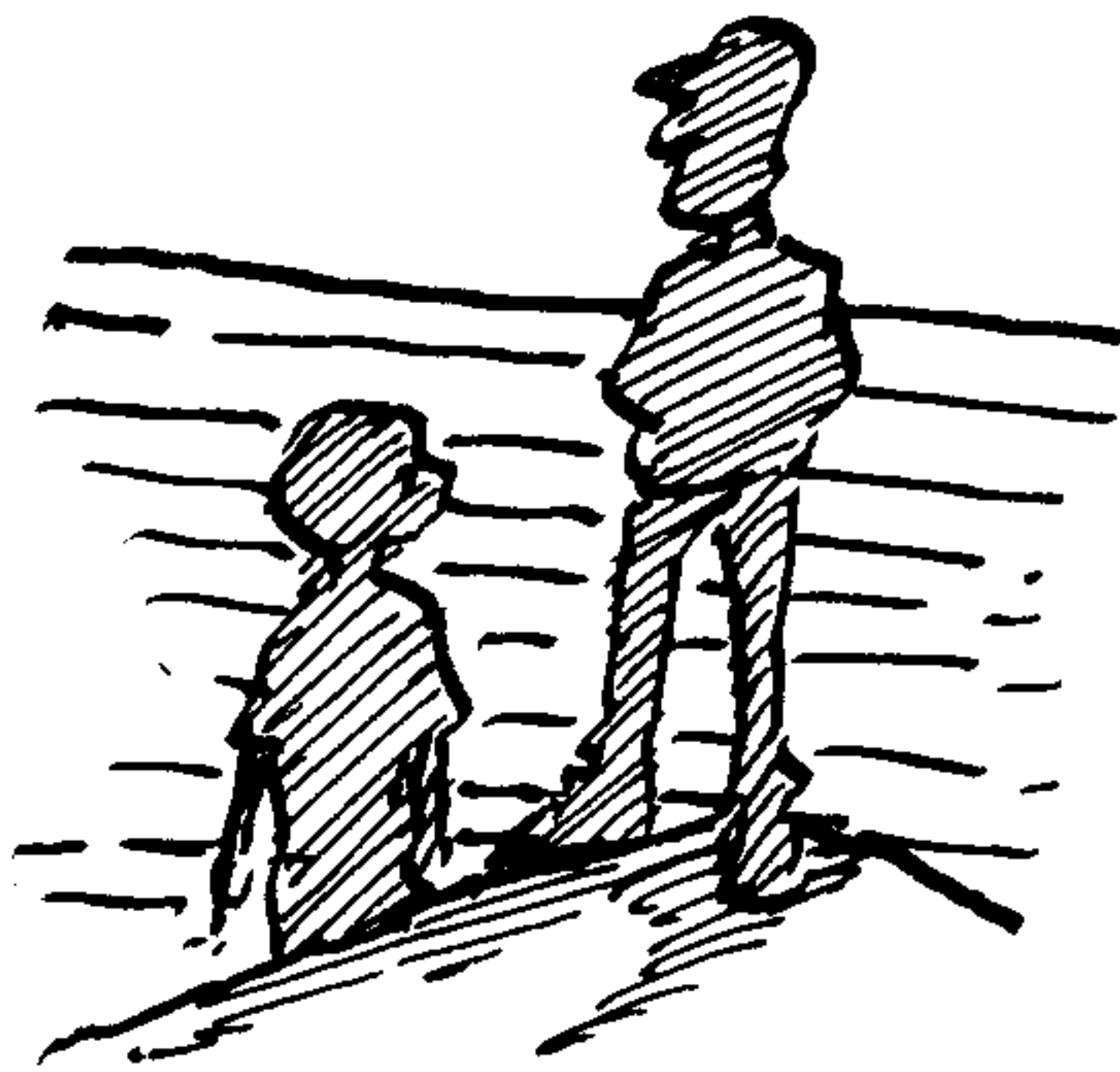
Otros impactos de la migración salvadoreña
en El Salvador..... 29

Cuarta parte

El impacto de la política migratoria y de
relaciones exteriores de los Estados Unidos
en la migración de salvadoreños..... 45

Quinta parte

Qué puede y debe hacer el gobierno
salvadoreño para nuestros hermanos lejanos... 65



**Dedicado a todos los hermanos y hermanas lejanos
y a sus familias en El Salvador y Estados Unidos**

Agradecimientos: a Susan Kandel y Marta González
por sus aportes y observaciones.

IX Poema de Amor

Los que ampliaron el Canal de Panamá
(y fueron clasificados como "silver roll "y no como "gold roll"),
los que repararon la flota del Pacífico
en las bases de California,
los que se pudrieron en las cárceles de Guatemala,
México, Honduras, Nicaragua,
por ladrones, por contrabandistas, por estafadores,
por hambrientos, los siempre sospechosos de todo
("me permito remitirle al interfecto
por esquinero sospechoso
y con el agravante de ser salvadoreño"),
las que llenaron los bares y los burdeles
de todos los puertos y las capitales de la zona
"La gruta azul," "El Calzoncito," "Happyland",
los sembradores de maíz en plena selva extranjera,
los reyes de la página roja,
los que nunca sabe nadie de dónde son,
los mejores artesanos del mundo,
los que fueron cosidos a balazos al cruzar la fontera,
los que murieron de paludismo
o de las picadas del escorpión o la barba amarilla
en el infierno de las bananeras,
los que lloraron borrachos por el himno nacional
bajo el ciclón del Pacífico o la nieve del norte,
los arrimados, los mendigos, los marihuaneros,
los guanacos hijos de la gran puta,
los que apenas pudieron regresar,
los que tuvieron un poco más suerte,
los eternos indocumentados,
los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo,
los primeros en sacar el cuchillo,
los tristes más tristes del mundo,
mis compatriotas,
mis hermanos.

Roque Dalton (1988)

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN



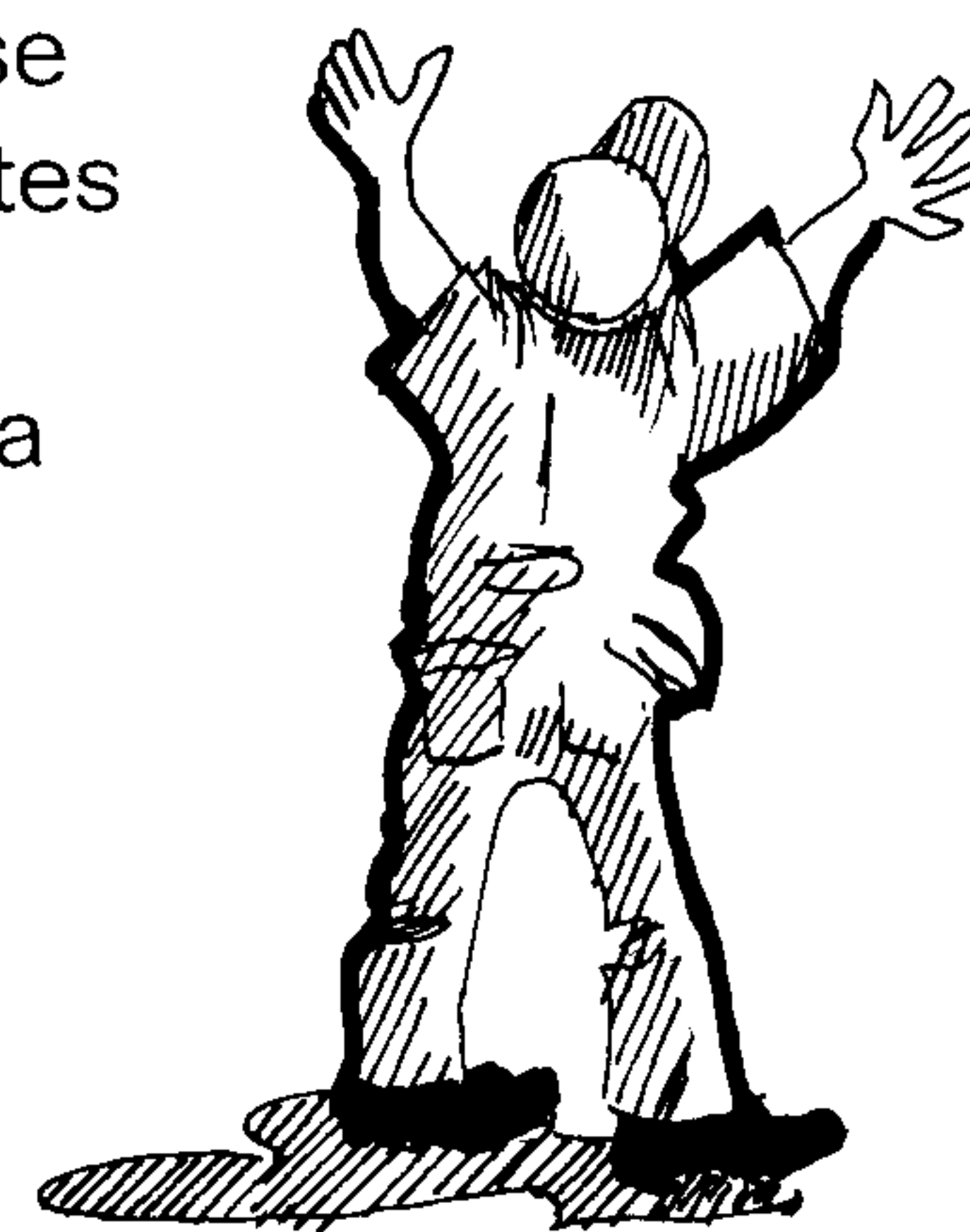
Presentación

Cuando en 1994 realizamos, junto con la Universidad de California-Los Ángeles y el Colegio de México, una investigación sobre el impacto de la migración a Estados Unidos en el desarrollo local, estábamos apenas entrando a un campo de investigación, que además de fascinante, es trascendente para el desarrollo actual y futuro del país.

El Salvador ha sido un país de migrantes. Migrantes que han trabajado en toda la región de Centroamérica desde fines del siglo pasado; migrantes internos por el conflicto armado de la década de los 80s; campesinos migrantes de zonas rurales buscando mejores oportunidades económicas en las ciudades; y nuestros hermanos lejanos en los Estados Unidos, México, Belice, Canadá, Australia,

Bélgica y muchos otros lugares.

Sin embargo, la migración hacia los Estados Unidos constituye el fenómeno que más cambios, económicos, sociales y políticos, ha ocasionado en el país en los años recientes, al igual que en ciertas ciudades de Estados Unidos, donde la presencia de los “salvatruchos” es significativa. Es esta presencia, las características de su movilidad geográfica y de las relaciones tan fuertes que se mantienen entre los migrantes allá y sus familias y comunidades aquí, lo que ha motivado a ciertos investigadores y sus instituciones a iniciar investigaciones sobre este flujo migratorio. En FUNDE hemos visto la creciente importancia de este tema no



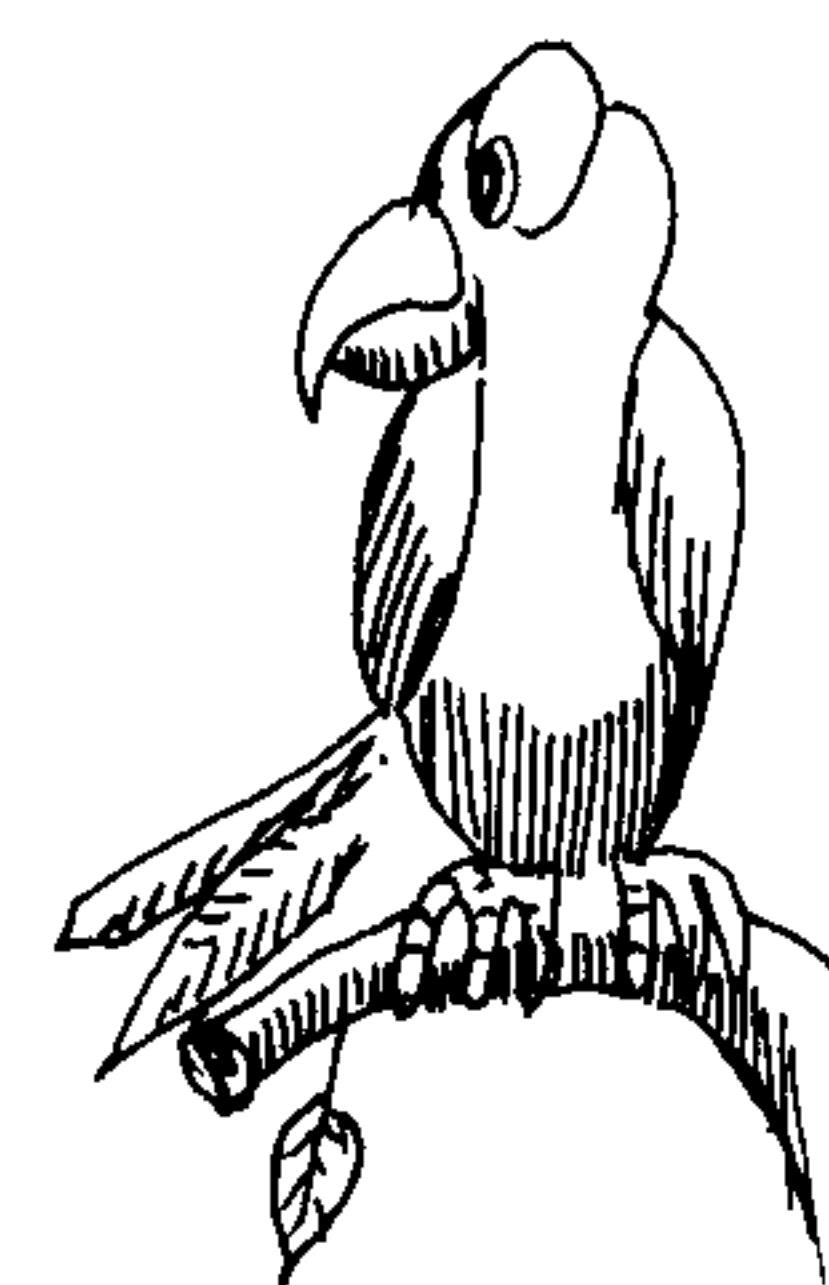
sólo por el flujo de dólares que entran al país provenientes de los salvadoreños laborando en el norte. Este tema es trascendental para nuestras familias, nuestra cultura, nuestra política: en fin afecta a todos nosotros en una forma profunda todos los días.

Nuestro motivo es presentar este libro sobre la migración para abrir el campo del conocimiento sobre el tema. No es sólo un tema que pertenece a los académicos, o los políticos o los economistas. Es un tema que afecta a cada familia salvadoreña en una forma directa por tener un familiar cercano en los Estados Unidos, o en una forma indirecta por las transformaciones en nuestras comunidades y economía.

Agradecemos el apoyo y colaboración de la Secretaría

Técnica del Financiamiento Externo de El Salvador (SETEFE), así como la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID), y la Fundación SHARE de los Estados Unidos, para hacer posible esta publicación. Así también agradecemos a la Fundación CORDES que ayudó a la realización del proyecto "Apoyo al Fortalecimiento de la Democracia y el Desarrollo Humano Sostenible en El Salvador" de la cual esta publicación forma parte.

Esperamos que el esfuerzo que representa la publicación de este libro popular, sobre la migración, abra el conocimiento, fomente el debate sobre políticas y permita establecer soluciones para enfrentar los problemas que afectan a nuestras hermanas y hermanos lejanos y sus familias en El Salvador.



Introducción

Los salvadoreños han emigrado a diferentes lugares desde hace muchos años. Este no es un fenómeno nuevo, así como la migración salvadoreña hacia los Estados Unidos, que ha ocurrido por décadas.

Pero en las últimas dos décadas la migración de salvadoreños ha cobrado mayor importancia. Ahora se estima que por lo menos una sexta parte de la población salvadoreña vive en los Estados Unidos. ¡Los Ángeles, California es la segunda ciudad con más población salvadoreña después de San Salvador!
Y nuestros hermanos

lejanos proveen más dinero a nuestras familias que cualquier otra actividad económica de exportación.

A pesar de la importancia que tiene la migración de los salvadoreños hacia los Estados Unidos, es muy poco lo que realmente sabemos sobre ella y su impacto en El Salvador.

Existen muy pocos programas que tratan de aprovechar los recursos no sólo económicos de nuestros hermanos y hermanas lejanas, sino también de sus experiencias de trabajo, destrezas aprendidas, contactos, etc.



Aquí queremos hablar un poco de qué significa tener uno de cada 5 ó 6 salvadoreños viviendo en los Estados Unidos.

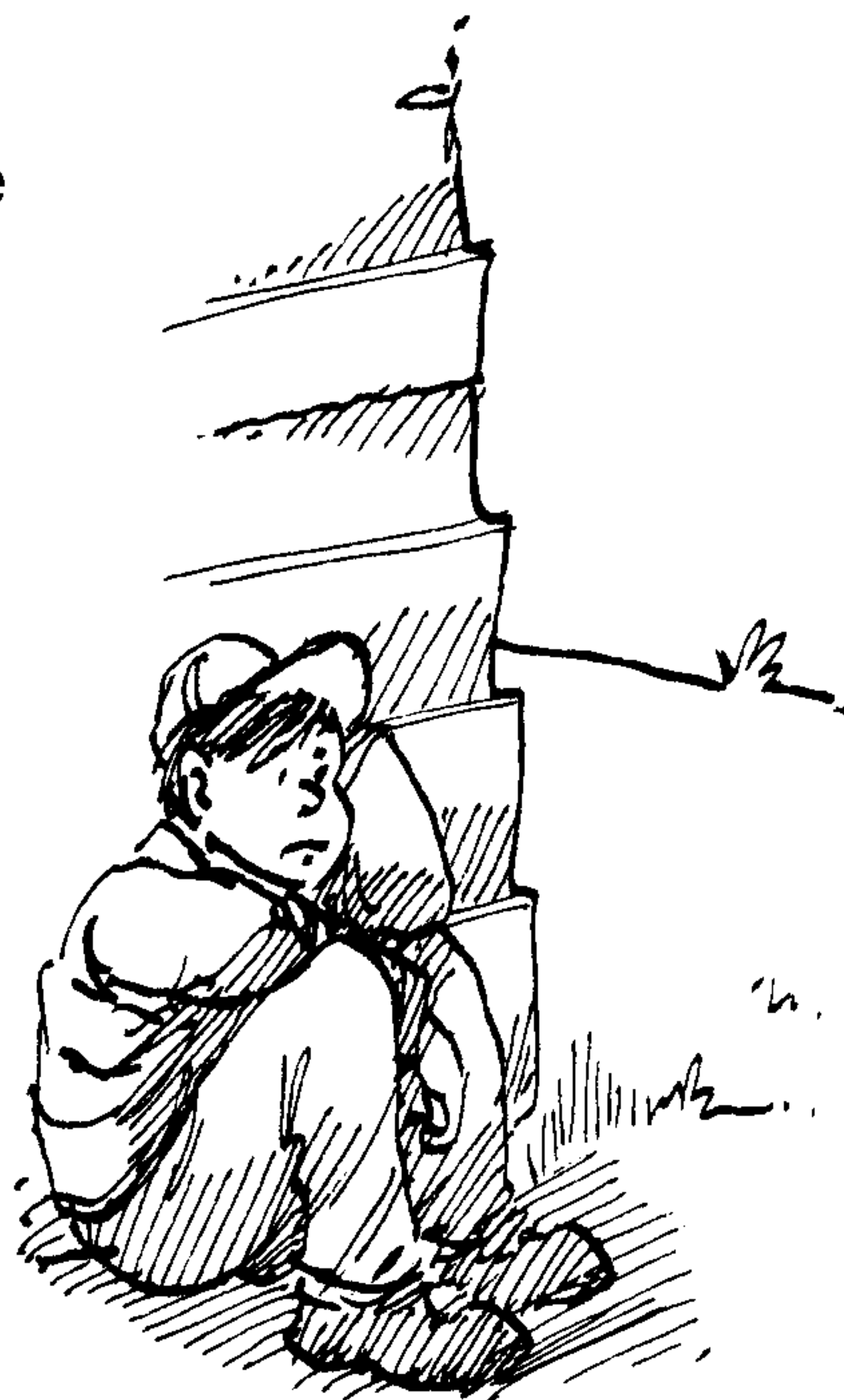
Quiénes se han ido, dónde viven, qué hacen y qué impacto tiene todo esto para nosotros aquí en El Salvador. Se habla de la gran importancia del dinero que envían nuestros familiares al país, pero ¿por qué es importante, para quién es importante, y cuáles son algunos de los problemas que tenemos con este dinero?

También hay otros aspectos relacionados con la migración de nuestros compatriotas de los cuales no se habla: hay cambios en las

familias, nuevas relaciones de negocios, formación de asociaciones comunitarias en los Estados Unidos y cambios culturales en El Salvador.

A pesar de toda la información que sale en la prensa sobre los cambios en las leyes migratorias de los Estados Unidos, aún es muy difícil identificar cuáles son los verdaderos impactos para nuestros hermanos lejanos y las consecuencias o efectos que esto tiene aquí en El Salvador.

En este libro, queremos empezar a conocer un poco más sobre esta realidad.



PRIMERA PARTE

Cuándo se fueron y quiénes
se han ido, cuántos son y dónde viven
en los Estados Unidos



Los salvadoreños han estado emigrando a los Estados Unidos desde hace más de cien años. Sin embargo, los que viajaron a ese país a principios del siglo eran principalmente ricos. En los años 50 y 60 empezaron a emigrar más salvadoreños y gente con menos dinero. Ellos formaron tal vez la primera ola migratoria de salvadoreños en los Estados Unidos.

Para lograr su entrada a los Estados Unidos, llegaban a la embajada de ese país con su pasaje aéreo y solicitaban una visa de turista. Por lo general, recibían la visa sin problemas y se iban a su destino. Algunos pasaban sólo un tiempo allá y regresaban; otros se quedaban mucho más tiempo y lograron trabajar y hasta consiguieron un estatus legal permanente en los Estados Unidos. En los años 70, más gente empezó a emigrar, pero todavía no en la cantidad que se dio durante la época de la guerra.

En las décadas de los 50, 60 y 70, creemos que principalmente fueron mujeres las que se iban a vivir y a



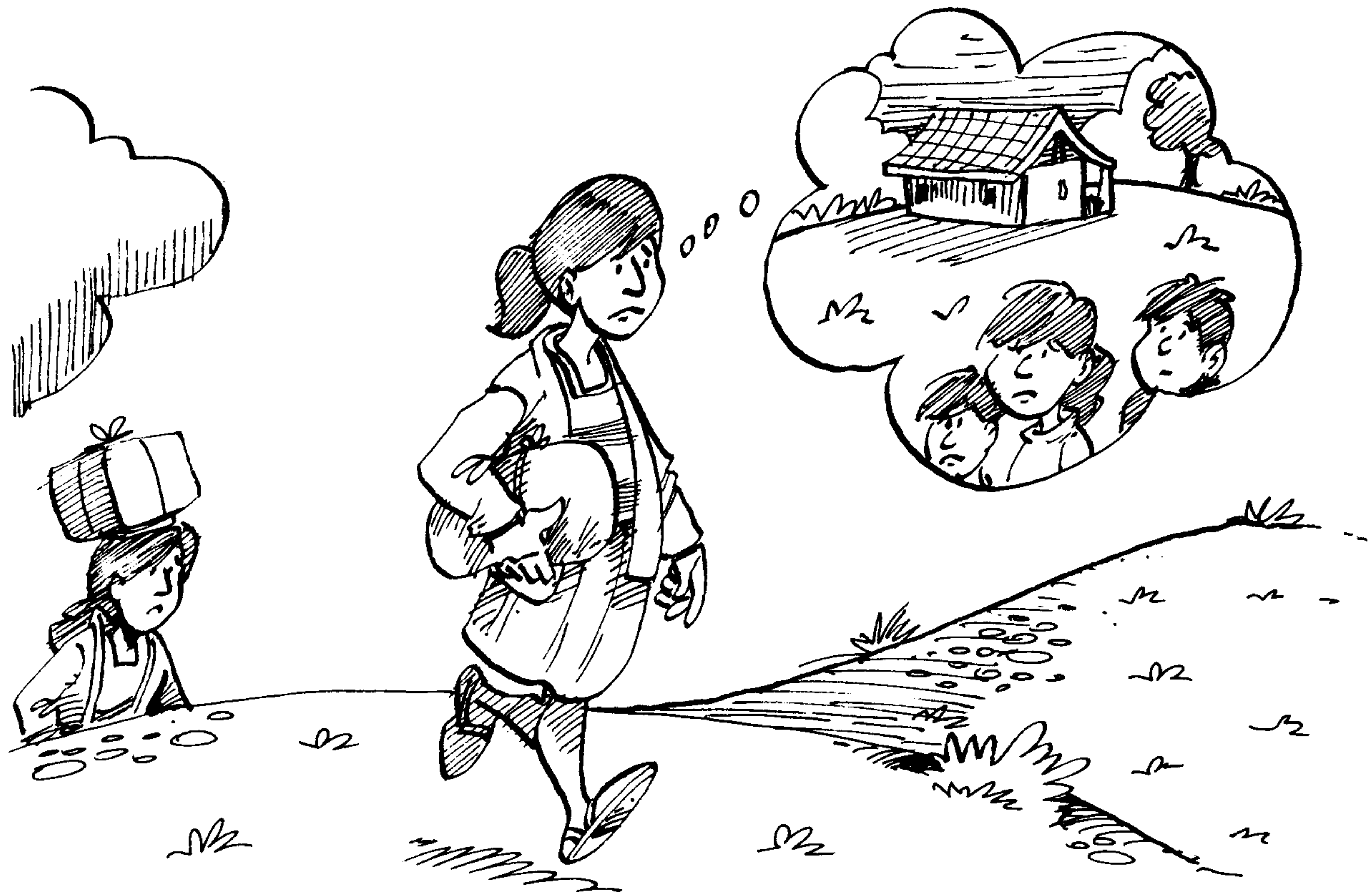
trabajar en los Estados Unidos (Zentgraf, 1996; Lungo, Andrade-Eekhoff, y Baires, 1996). Habían hombres, pero durante este período emigraron más mujeres que hombres. Muchas de estas mujeres trabajaron limpiando casas o cuidando niños en los hogares de los norte americanos. Con sus contactos, las mujeres ayudaron a otras mujeres salvadoreñas a conseguir trabajo en otras casas.

En los años 80, hubo mucha más gente que se fue a los Estados Unidos. Algunos en búsqueda de mejores oportunidades económicas, debido a la mala situación de la economía salvadoreña; otros por problemas políticos debido a la guerra; otros por una combinación de cosas, tal vez relacionadas con la economía, la situación política o razones familiares. Cualquiera que sea la razón, muchos salvadoreños se fueron a los Estados Unidos en los años 80 y con la

ayuda de familiares lograron encontrar un lugar donde vivir y trabajar.

Muchos pensaron que con el fin de la guerra, la migración de salvadoreños a los Estados Unidos iba a disminuir o parar. Pero no ha sucedido así. Los salvadoreños siguen buscando mejores oportunidades en los Estados Unidos a pesar de la vida tan difícil en ese país y a pesar de estar tan lejos de su familia.





Los que más han emigrado son gente joven (entre los 20 y 40 años de edad); de áreas urbanas, con un nivel educativo un poco mayor a la demás población salvadoreña (Funkhouser, 1992). Es decir que los que han emigrado son principalmente gente en sus mejores años para el trabajo.

Además, los migrantes provienen de familias que tienen un poco más de dinero: no son los más pobres, pero tampoco son ricos. Los más pobres no tienen

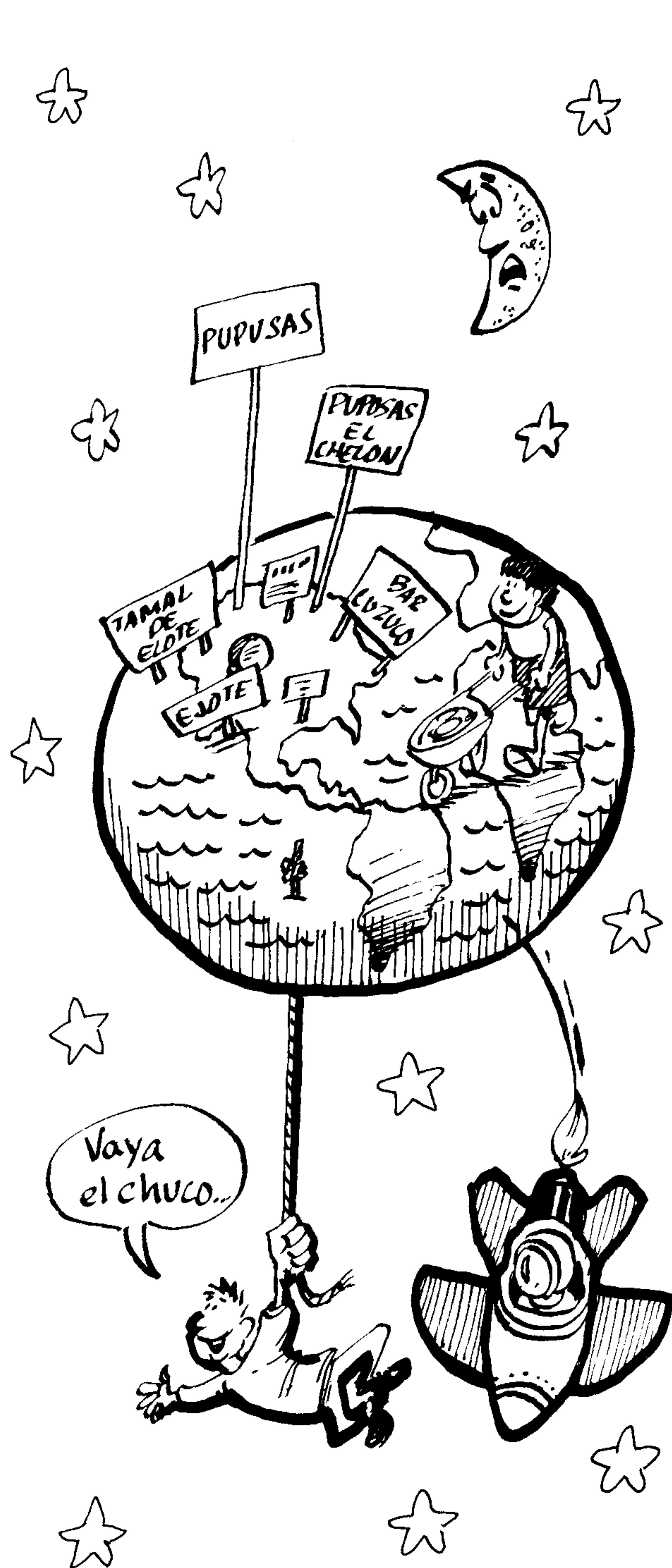
suficientes fondos para poder enviar un hijo o una hija a los Estados Unidos pagando los \$ 2,500 del coyote. Las familias que tienen un poco más de dinero, pero menos oportunidades en El Salvador, son las que buscan la manera de enviar un familiar al norte. Actualmente hay un poco más de hombres emigrando que antes, pero siempre hay muchas mujeres. Lo que puede estar cambiando es si hay más personas de áreas rurales saliendo a buscar mejores oportunidades en los Estados Unidos que antes.

Mientras que no exista un análisis de información a nivel nacional que nos pueda decir si hay un cambio importante en quiénes son los que se lanzan a una vida bastante insegura en los Estados Unidos, un estudio en una comunidad en Usulután, indica que el flujo de gente de esta área está creciendo más en el campo que en la área urbana. (Lungo, Andrade-Eekhoff, Baires, 1996).

Cuántos son y adónde se han ido:

Nadie sabe realmente cuántos compatriotas viven en este país del norte. Se han hecho muchas estimaciones. Por ejemplo, se estima que hay entre 600 mil y un millón y medio de salvadoreños en diferentes partes de los Estados Unidos (hay salvadoreños en otras partes del mundo también: Honduras, Costa Rica, México, Canadá, Australia, Bélgica, etc.). Esto representa entre el 9% y el 35% de toda la población salvadoreña, es decir que aproximadamente entre uno y tres de cada diez salvadoreños no vive en El Salvador, sino en los Estados Unidos.





El Salvador tiene una de las tasas más altas en el mundo de gente viviendo y trabajando fuera de sus fronteras. Un poco más de la mitad de los salvadoreños en los Estados Unidos viven en el sur de California, en la área alrededor de Los Ángeles.

Cuando decimos que Los Ángeles es la segunda ciudad de El Salvador, significa que hay más salvadoreños allí que en Santa Ana o San Miguel. Hay áreas de Los Ángeles que son conocidas como "la pequeña centroamérica". También hay muchos salvadoreños en Washington D.C. y el área de Virginia; así como en San Francisco, California; Nueva York; Houston, Texas; Miami, Florida, etc. Hay salvadoreños viviendo por todas partes en los Estados Unidos.

Cuadro 1

Localización geográfica de los inmigrantes salvadoreños

Censo de 1990, USA.

Principales estados de residencia

California	281,087	Viriginia	21,261	W.DC	9,559
Texas	46,519	Maryland	14,068	Mass	6,954
New York	38,365	Florida	9,991	Illinois	5,235
Total					465,247

Ciudades de residencia

Los Ángeles, California	San Francisco, California	Houston, Texas	W.DC	New York, NY
211,402	27,934	30,834	44,179	21,655

Ciudades secundarias

Anaheim, CA	Oakland, CA	Dallas, TX	Boston, Mass	Riverside, CA
10,924	7,546	9,942	6,510	6,053
San José, CA	Jersey City, NJ	Nassau., L.I.	Newark, NF	
4,946	5,635	15,828	4,432	

Otras ciudades

Bakersfield, CA	Bergen-Passaic	Las Vegas, Nevada	Sacramento, NY
1,230	2,001	1,891	1134
San Diego, CA	Salinas, CA	Fresno, CA	Middlesex-Seomerset, NY
1,391	1,375	1,615	Hunterdon: 1218
Chicago, Illinois	Miami, Florida	Ft. Laud/Holl, Florida	Phoenix, Arizona
4,575	6,778	1,167	1,218

Tomado de Funkhoner 1997.



Los salvadoreños tienden a ir a donde conocen a alguien más. Entonces hay comunidades que tienen mucha población en una parte de los Estados Unidos y no en otras. Por ejemplo, los migrantes de Intipucá están principalmente en Washington D.C.; los migrantes de Ozatlán, Usulután están principalmente en Houston, Texas; los migrantes de Santa Elena, Usulután están en San Francisco, Houston, y Virginia, pero principalmente en Los Ángeles.



Es importante tomar en cuenta cuándo se han ido y quiénes han sido, cuántos son y dónde viven, porque estas personas ya no están en El Salvador pero su presencia en los Estados Unidos y su ausencia en El Salvador tiene otros impactos.

Primero, está el impacto en el mercado laboral de El Salvador es decir, el trabajo y el desempleo.

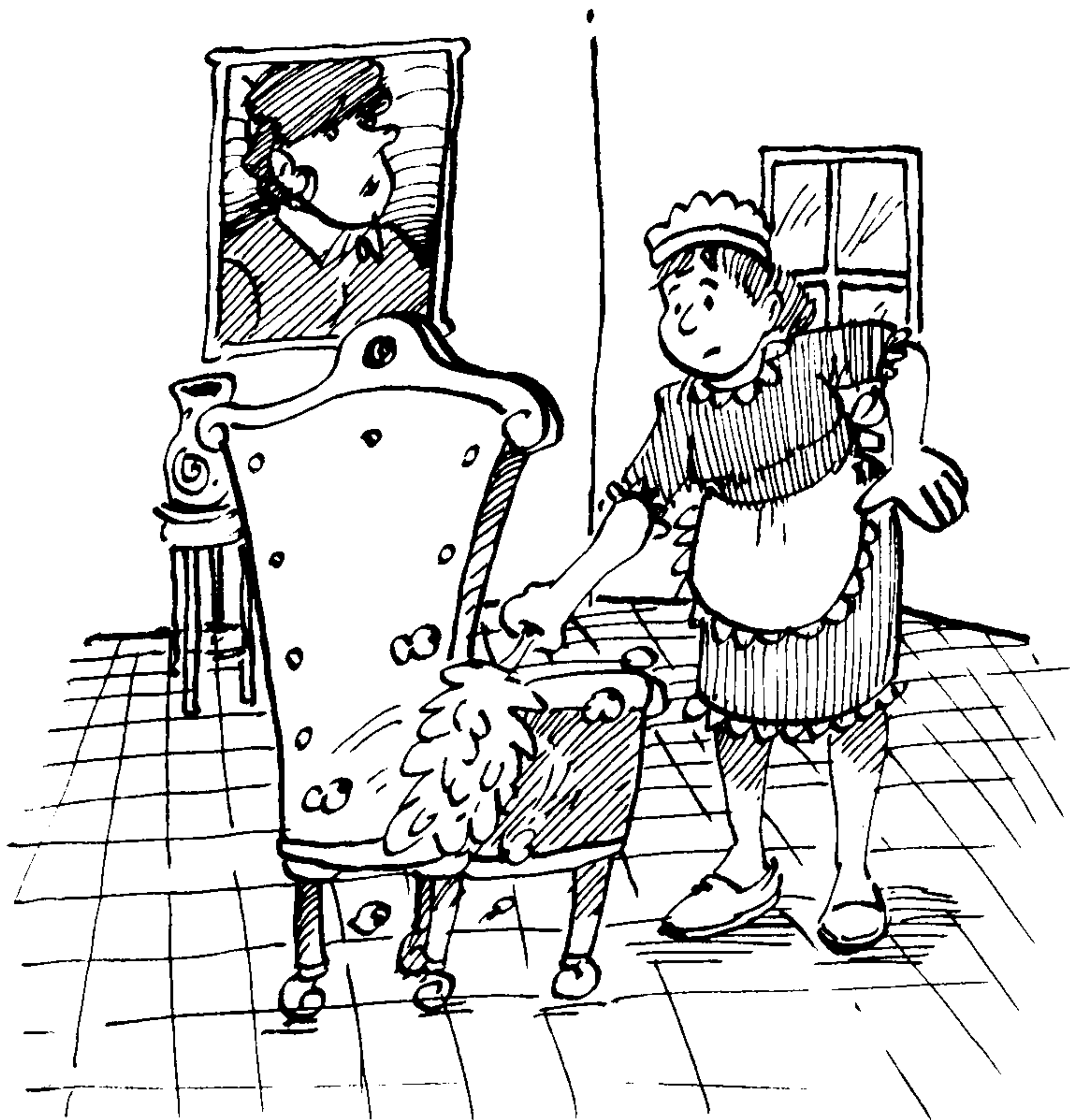
Nuestros hermanos lejanos están trabajando en otro país y no aquí. Como consecuencia, no están en las filas de los desempleados salvadoreños (aunque tal vez en los Estados Unidos no tienen un trabajo fijo), pero como son nuestros hermanos y hermanas con un poco más de educación, han dejado a otros con menos educación la posibilidad de tomar sus puestos de trabajo. Tal vez sea porque no hay oportunidades que compensen sus habilidades y niveles educativos; o porque los trabajos no requieren mayor educación y pese a seguir estudiando, no hay trabajos que requieran sus destrezas. Cualquiera que sea la razón, (que puede ser múltiple y muy compleja), no están en el mercado laboral salvadoreño.

Además, es importante conocer el tipo de trabajo que tienen en los Estados

Unidos. Si tienen trabajos más estables, tendrán ingresos más estables, podrán ayudar a sus familiares y no estarán tan expuestos a ser deportados. Sin embargo, si trabajan como jornaleros, esperando que alguien llegue a ofrecerles un trabajo desde la esquina de una calle en

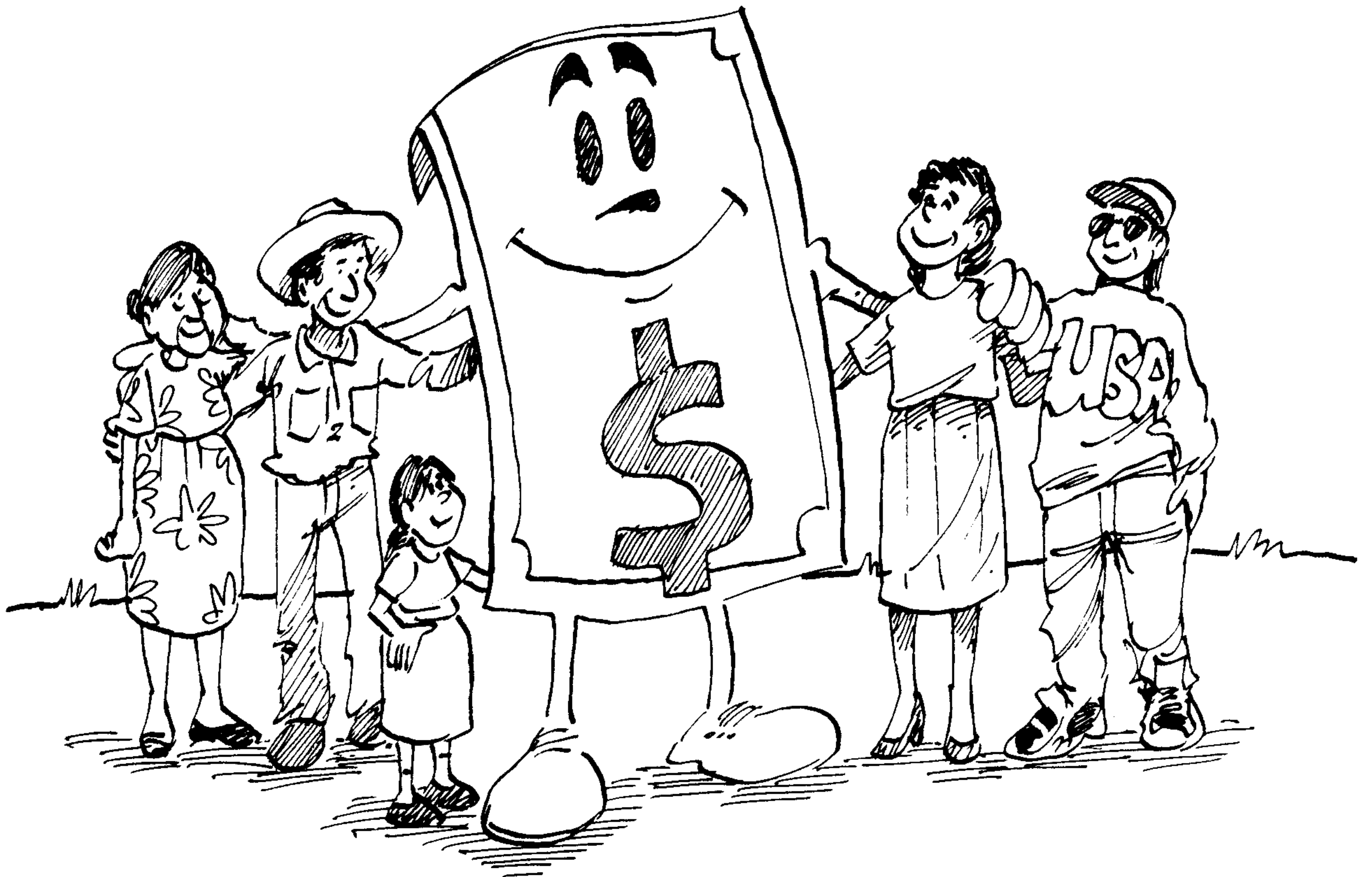
Los Ángeles, no van a poder ganar mucho dinero y estarán expuestos a las

redadas de “la migra” en los Estados Unidos. Muchas de las mujeres salvadoreñas trabajan como domésticas; los hombres trabajan como obreros, y en comparación con la mujeres, sus trabajos son un poco más inestables.



SEGUNDA PARTE

Las remesas de los hermanos lejanos



En los últimos 15 años, las familias salvadoreñas se han beneficiado de un ingreso importante: remesas enviadas desde los Estados Unidos por un familiar trabajando allá. Esta fuente de dinero es ahora la más importante en relación a las divisas generadas con las exportaciones. Representa alrededor del 12% del Producto Interno Bruto (PIB), para el país. A modo de comparación, en México, otro país con muchos migrantes en

los Estados Unidos y que recibe muchos dólares de los migrantes, las remesas son aproximadamente el 3% de su PIB. El Salvador tiene una de las tasas más altas en el mundo.

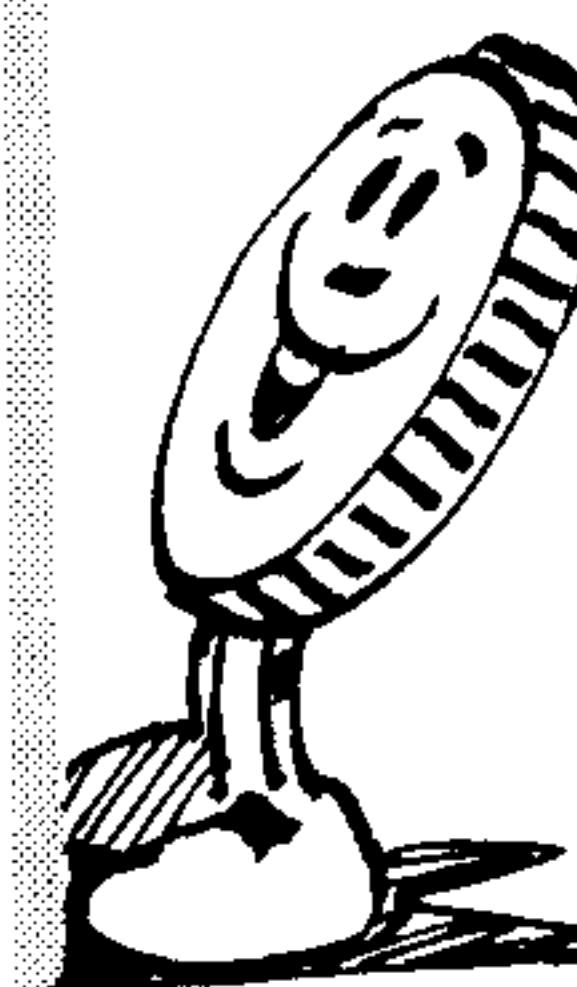
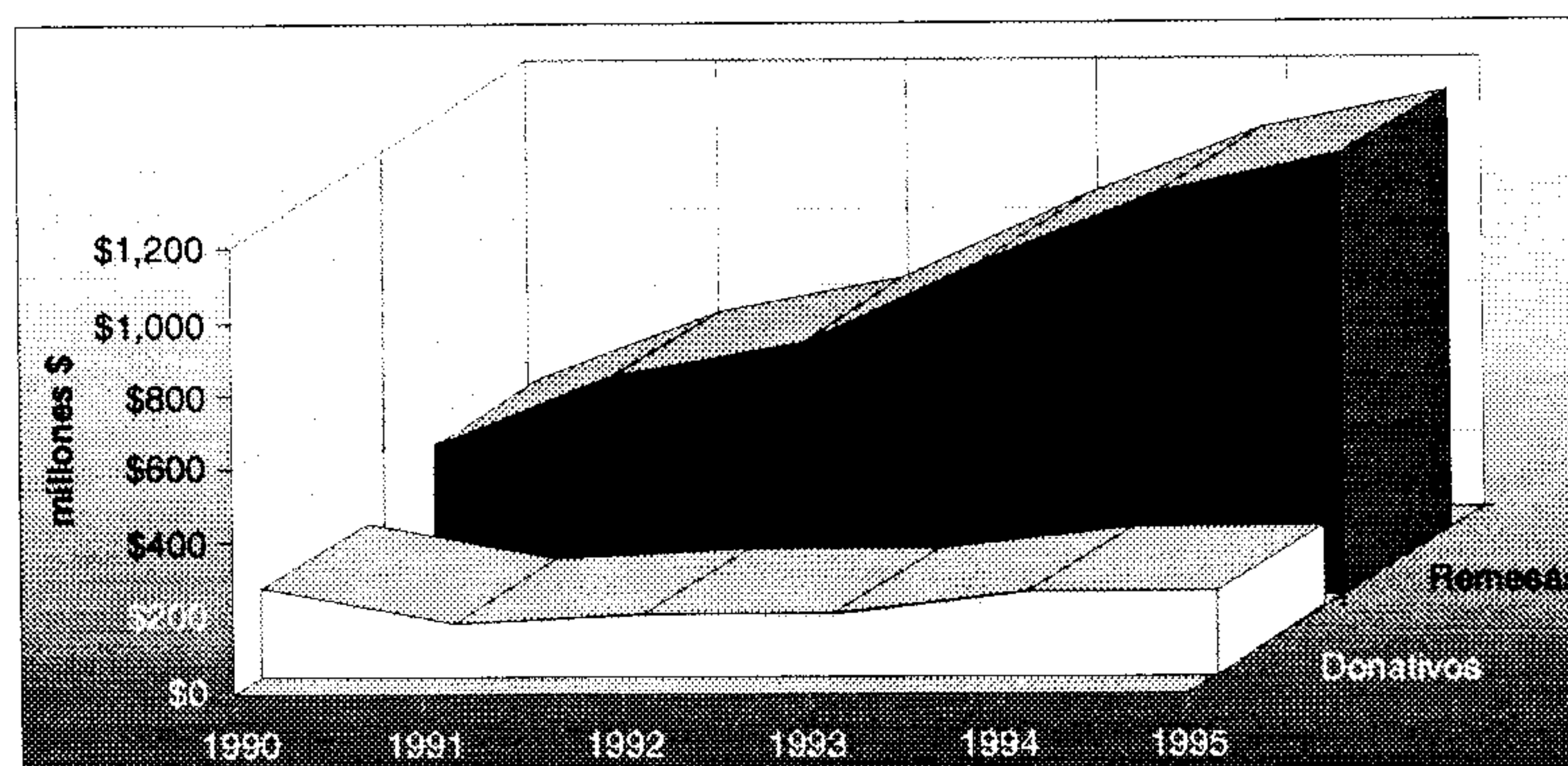
En los últimos años, la cantidad de dólares que entran al país ha aumentado. El Banco Central de Reserva calcula que El Salvador recibió aproximadamente US\$1,152,000,000 en 1995.

Remesas recibidas en los últimos años en El Salvador (millones de dólares)

Años	Remesas familiares	Donativos oficiales
1990	\$346	\$225
1991	\$544	\$180
1992	\$709	\$228
1993	\$824	\$222
1994	\$1,002	\$286
1995	\$1,152	\$257

FUENTE: El Salvador en Cifras y Trazos. Francisco Lazo.

¿Y estos son los pobredólares?



Hay muchos beneficios que percibimos por los dólares que entran a nuestro

país, especialmente a nivel macro-económico. Uno de los impactos más importantes tiene que ver con la balanza de pagos. “La balanza de pagos es el total de cuentas con el exterior e incluye: importaciones y exportaciones, servicios, transferencias y cuentas de capital (donativos y préstamos). Dicho de otra manera, la balanza de pagos tiene dos componentes: por un lado están todos los dólares que entran a El Salvador y por el otro lado, todos los dólares que salen.

Esta es la principal balanza de la economía de un país. El Salvador tiene equilibrada su balanza de pagos. Y está equilibrada por la entrada de dólares de las remesas familiares y de donativos oficiales.... En 1995, los dólares que entraron al país fueron superior al monto de dólares que entraron por la venta de las exportaciones.... De no ser por las remesas familiares y los donativos oficiales, el colón estaría devaluado. Es decir, tendríamos que estar pagando mucho más

que los 8.79 que hoy se pagan por un dólar y la economía de El Salvador es-

taría por los suelos.” (Lazo, op cit. Pg.30).

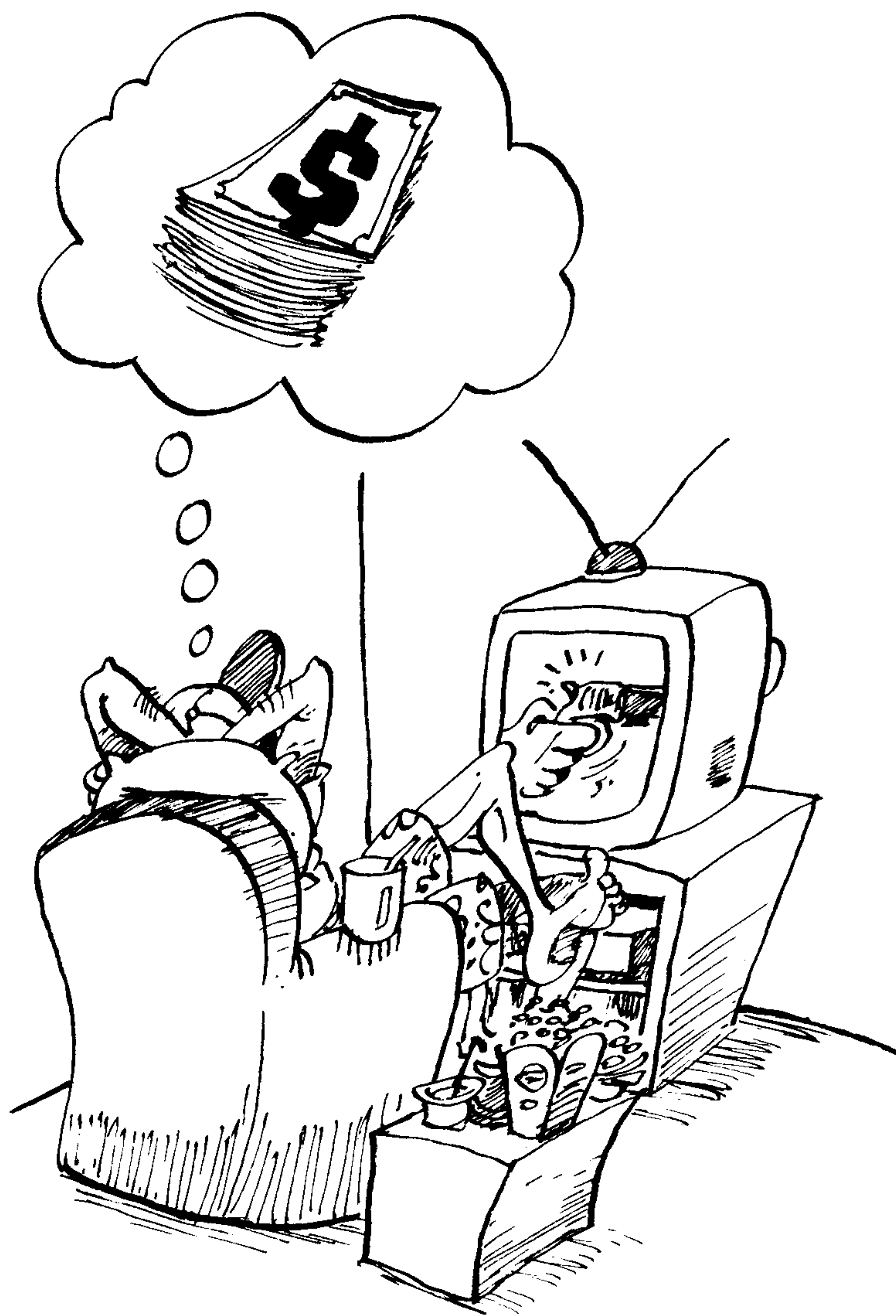
Las remesas familiares han mantenido estable la economía Salvadoreña durante la guerra y sigue jugando este papel aún después de la guerra.



Sin embargo, también hay algunos peligros en tener tantos dólares.

Por ejemplo, gracias a los dólares seguimos importando más y más, pero El Salvador no tiene la capacidad de pagar estas importaciones sin la ayuda de nuestros hermanos lejanos y sus constantes envíos. Como no hemos tenido que pagar por las importaciones con cosas que producimos, nuestra economía está siendo subsidiada por los dólares que vienen desde afuera. Si el envío de los dólares fuera a reducirse, no podríamos pagar todas las importaciones y nuestra economía tendría serios problemas.

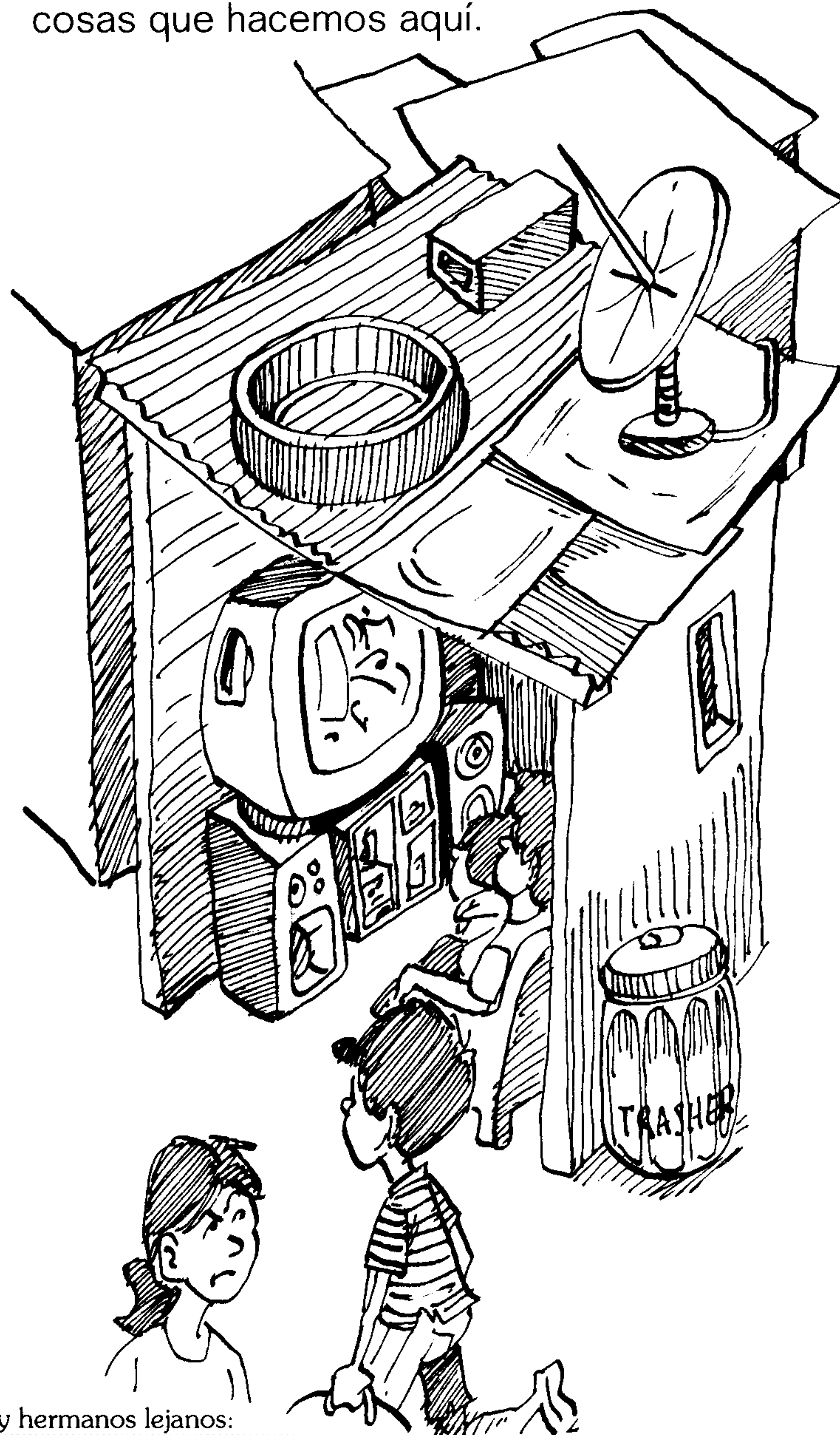
Pero como no tenemos este problema ahorita, el gobierno no está haciendo nada para corregirlo. Es un poco lo que pasa en algunas familias: como reciben dólares no se preocupan por ir a trabajar. ¿Pero qué pasa si algún día no reciben estos dólares o su familia no puede enviar tanto dinero? Van a sufrir mucho.



Esto es un poco lo que pasa a nivel macroeconómico. Pero hay otros impactos a nivel microeconómico, es decir en los hogares y comunidades.

Primero, hay que entender que este montón de dólares que llega al país no llega de una forma equitativa geográficamente. Es decir, hay comunidades que tienen muchos familiares en los Estados Unidos y otras comunidades que no tienen familiares allá. Hay lugares de El Salvador que reciben más dólares que otros. Es igual para las familias: en las comunidades que reciben muchas remesas, hay familias que reciben dólares para ayudarles y otras que no. Pero estos dólares tienen un impacto en la economía local. Los dólares que se gastan para cosas producidas en El Salvador o localmente, pueden ayudar a estimular a la economía local. Pero si son utilizados para comprar cosas importadas, sólo salen de la economía. Por ejemplo, si alguien utiliza los dólares para mejorar su casa y contrata a un albañil de su misma comunidad, y compra materiales hechos en El Salvador, el dinero está

siendo reciclado y puede ser aprovechado más en El Salvador. Pero si se compra algo importado (una máquina de lavar, televisor, etc.) el dinero sale del país y no ayuda a producir las cosas que hacemos aquí.

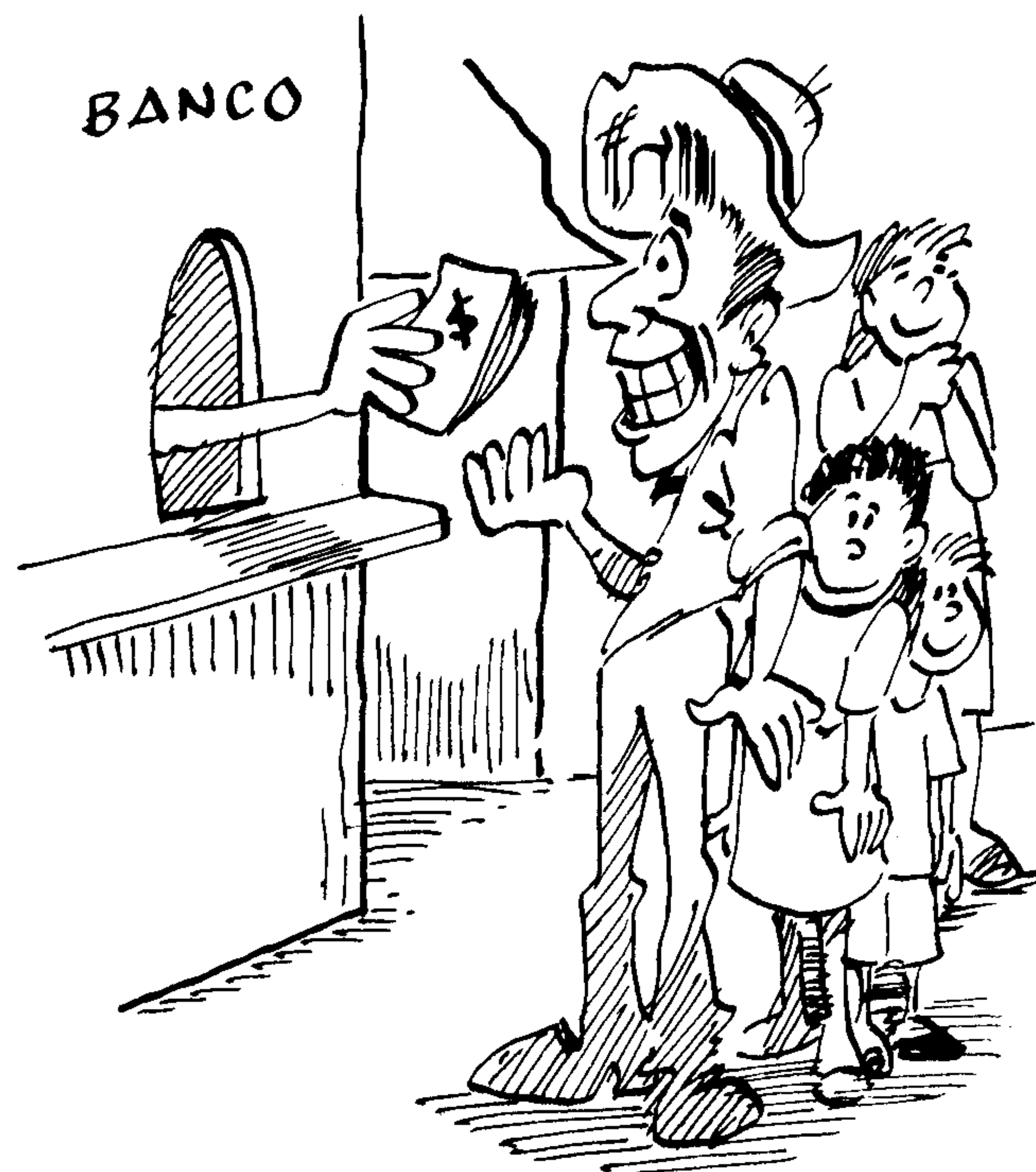


Las familias que reciben remesas las utilizan para suplementar sus otros ingresos. Pagan comida, escuela, medicina, servicios como agua y luz, ropa y otras cosas de primera necesidad. Hay otros que han podido mejorar su vivienda, o han comprado un terreno, o ganado. Hay otros que han invertido en un negocio. Muchos dicen que las familias que reciben remesas sólo gastan en cosas de consumo. Pero sólo hay dos estudios que realmente han investigado las diferencias en la forma cómo gastan

el dinero las familias que reciben remesas y las que no las reciben. Lo que nos dicen estos estudios es que no hay diferencias en cómo gastan el dinero entre las familias que reciben remesas y las que no las reciben. (Lungo, Andrade-Eekhoff, y Baires 1995). Además, las familias que reciben remesas no las reciben todos los meses. Hay familias que reciben dólares cada mes, pero muchas más sólo las reciben de vez en cuando, y algunas sólo una vez al año o sólo si hay una emergencia.



Hay gente que dice que las familias que reciben remesas ya no quieren trabajar, pero realmente no sabemos nada sobre esto. Seguramente, hay familias que dependen sólo de los “pobres dólares” que llegan a sus bolsillos. Pero hay que ver quiénes son estas familias. Si es una mujer o abuelita cuidando un montón de nietos para los padres que están tratando de salir adelante trabajando en el norte, pues es difícil que esta mujer vaya a poder trabajar afuera de la casa.



Hay familias que reciben dólares y tienen personas en la familia que pueden trabajar pero no lo hacen. A veces no lo hacen porque no encuentran trabajo; a veces no lo hacen por que no quieren. Esto sí es un problema, porque si dejan de recibir los dólares van a aguantar hambre, y tal vez su familiar no puede pasar toda la vida en los Estados Unidos ganando y enviando dólares. Pero realmente no tenemos la información que necesitamos para poder determinar qué se puede y qué se debe hacer.

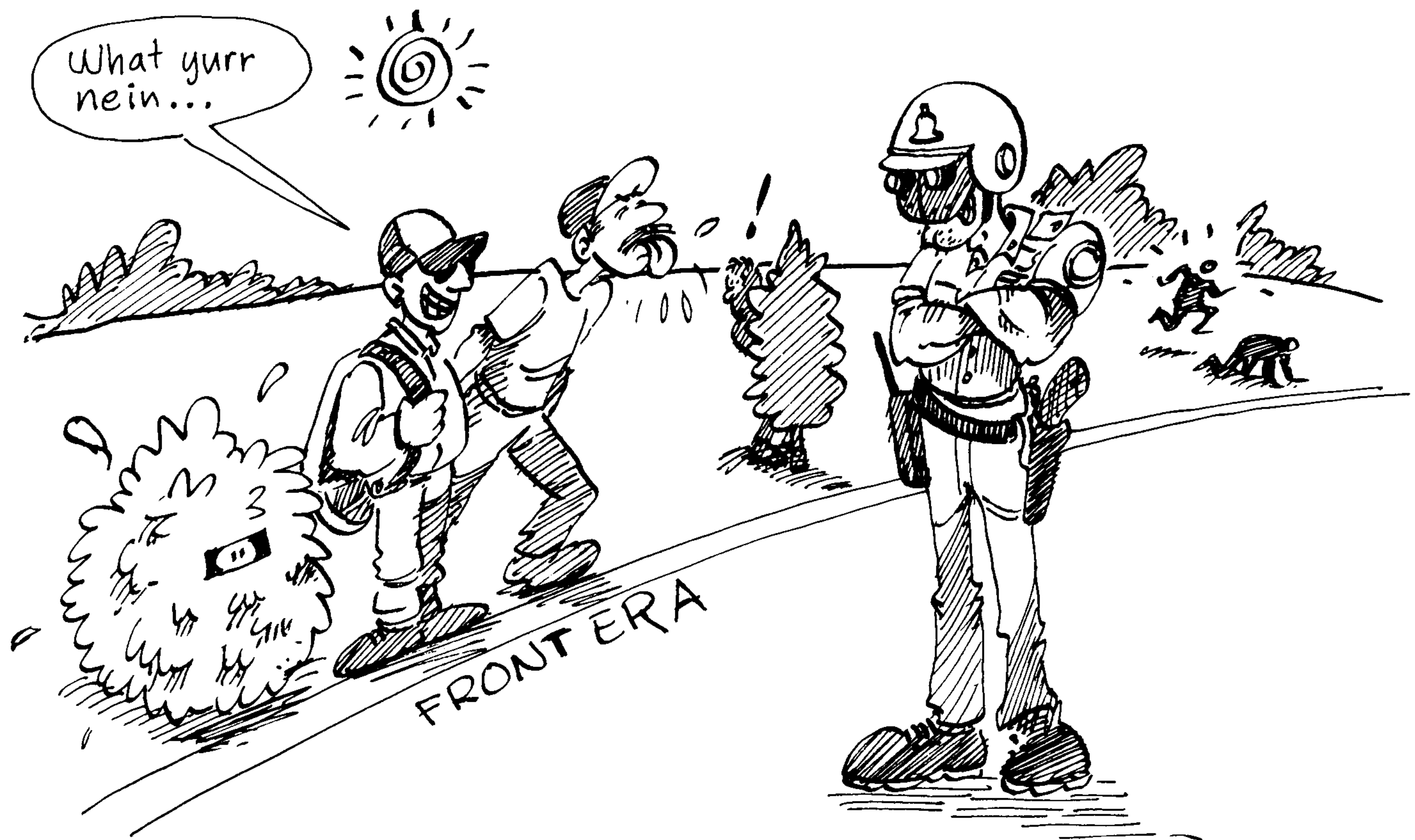
TERCERA PARTE

Otros impactos de la migración salvadoreña en El Salvador



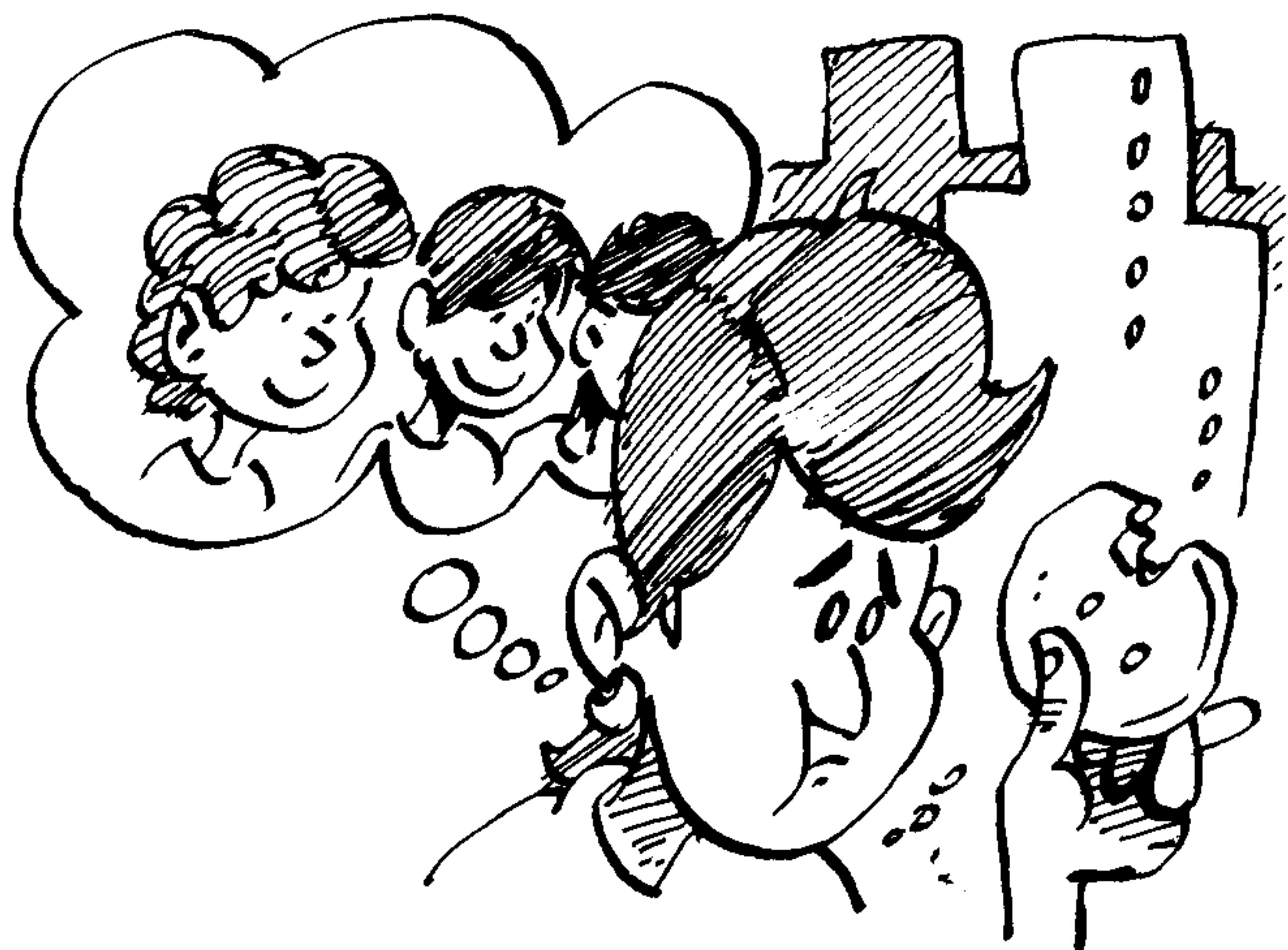
Hasta ahora hemos hablado sobre el número de gente que se estima vive en los Estados Unidos, sobre el dinero que envían a sus familiares y sobre algunos de los impactos económicos que tiene la migración en nuestro país. Pero hay muchas otras cosas que empezamos a ver como resultado de la migración. No es que los inmigrantes se vayan y ya no vuelvan o que por estar en otro país no hay relaciones

entre ellos y nosotros. Hay un montón de relaciones que se desarrollan y a éstas les dicen "redes sociales" y como estas redes sociales suceden entre dos países son "transnacionales", es decir, que pasan entre las fronteras de los países. En esta sección queremos empezar a mencionar unas cosas relacionadas a los impactos "transnacionales y las redes sociales".



CAMBIOS EN LAS FAMILIAS

Padres, madres y hijos e hijas han ido al norte en búsqueda de mejores oportunidades, o escapando de la violencia aquí. Han dejado a sus familiares en El Salvador. Muchas veces pueden reunirse con otros familiares como tíos, primos, y hermanos en los Estados Unidos pero no es lo mismo. También encuentran a otras personas de la misma comunidad y pueden convivir algunos momentos importantes. Celebran cumpleaños, un



bautismo, juegan fútbol, u organizan una fiesta u otras actividades donde se pueden juntar y compartir unas pupusas, chilate con nuegados y horchata. Pero no es lo mismo que tener toda la familia a su lado. Los hijos que se han quedado

atrás, se crían con los abuelos o tíos. La esposa no tiene el apoyo moral de su es-

poso a su lado y los hijos extrañarán a su papá. Los padres sienten la ausencia de su hijo mayor que no sólo no está con ellos, sino que no está trabajando al lado de su familia. A veces, los hombres o mujeres que van al norte encuentran otra pareja y forman una segunda familia. Necesitan el apoyo de otras personas en el norte y esto a veces les hace abandonar a su familia en El Salvador. O la persona que se ha quedado en El Salvador encuentra otra pareja que le ayuda económicamente, pero también como un apoyo moral. Mantener una relación familiar separados por una distancia de por lo menos 3,000 kilómetros no es fácil. Mantener y enfrentar todo tipo de problemas de adaptación en los Estados Unidos y de los cambios en El Salvador, es aún más difícil. Pero muchas familias no ven otras opciones que buscar trabajo en los Estados Unidos. Es importante recordar que estas decisiones tienen muchos impactos: una de ellas es la posibilidad de mejorar sus condiciones económicas en El Salvador por medio del envío de dólares.

LOS JOVENES

Mucho se ha hablado sobre el surgimiento de las maras. A cada rato hay un artículo en el periódico o un reportaje sobre la deportación de otro joven, miembro de una pandilla callejera de Los Angeles. Los más famosos son la Mara Salvatrucha y el 18 Street, pandillas muy conocidas en ciertas calles de Los Angeles. Ciertamente, nuestros jóvenes en El Salvador están involucrados en las maras salvadoreñas de Los Angeles, ahora presentes aquí. Pero hay muchos otros factores que tienen que ver también. Lo que pasa es que este es otro tema importante sobre el impacto de la migración donde no sabemos mucho. No podemos decir qué tan importante es la influencia de jóvenes deportados de los Estados Unidos en nuestras comunidades, en comparación con la falta de oportunidades económicas y de educación para jóvenes que nunca han ido a los Estados Unidos. ¿Si hay problemas en el hogar, cómo impactan en la vida de los jóvenes y su disposición de participar en una pandilla? El surgimiento de las maras y el tipo de actividades en que

participan es algo que vemos en casi todo el país. Sin embargo, el problema no está simplemente en la influencia de la importación de la Mara Salvatrucha desde las calles de Los Angeles hasta las calles de San Salvador y los caminos rurales.



Para poder realmente entender más sobre los cambios que vemos con los jóvenes, las maras y la migración, necesitamos dedicar recursos para estudiar y conocer lo que está pasando con nuestros jóvenes tanto en El Salvador como en los Estados Unidos. Esto incluye jóvenes que participan en las maras, pero también jóvenes que no participan. Sus opiniones y puntos de vista son los que pueden iluminarnos más, en vez de simplemente echar la culpa a los jóvenes salvadoreños que han sido deportados de los Estados Unidos.

NUEVAS RELACIONES DE NEGOCIOS

Mucho se habla del uso productivo de las remesas y de que las familias que reciben las remesas sólo las utilizan para el consumo. Mencionamos esta percepción en la sección anterior sobre las remesas. Pero aquí queremos mencionar nuevos tipos de negocios y otros recursos que están disponibles en El Salvador debido a la migración.

Hay diferentes tipos de negocios que se han formado gracias a la migración. Estos negocios tienen un papel importante en nuestro país. Hay negocios que se han formado utilizando remesas de los Estados Unidos; otras empresas han sido creadas por medio de salvadoreños que han regresado de los Estados Unidos para vivir de nuevo en El Salvador; y hay negocios que están vinculados con un producto o servicio relacionado con los Estados Unidos, como son los encomenderos, los que venden autos usados y repuestos para autos, los vendedores de ropa usada, etc. Estos empresarios están invirtien-

do no sólo dólares ahorrados en los Estados Unidos pero también sus conocimientos adquiridos en los Estados Unidos, sus contactos, tecnología y productos de allá. Todo esto ayuda a formar nuevas empresas, con más niveles de competitividad. Ofrecen nuevos servicios, proveen un empleo para ellos mismos y por lo general para



otras personas también. Los encomenderos proveen un servicio importante en poder ayudar a mantener la comunicación entre familias viviendo en dos países. Los migrantes que regresan a El Salvador y ponen un negocio, traen con ellos nuevas ideas y maneras de hacer funcionar un negocio. También u-

tilizan destrezas que tal vez aprendieron en los Estados Unidos, por ejemplo, la mecánica automotriz, carpintería, computación, etc. Otros introducen tecnologías que ayudan a mejorar sus productos o servicios, o les permiten hacer el trabajo más rápido. (Lungo, Andrade-Eekhoff, y Merino, 1997).





Todas estas actividades han sucedido pese a que no han recibido ningún apoyo del gobierno salvadoreño. Mientras que el gobierno se pronuncia porque los salvadoreños utilicen sus remesas de una forma más productiva, no han implementado programas concretos para este fin. En El Salvador es muy difícil enterarse de oportunidades para la inversión, si uno es salvadoreño. Hay muchos esfuerzos por atraer la inversión extranjera para las maquilas, pero no hay esfuerzos para atraer la inversión de nuestros hermanos lejanos.

Hay organizaciones no gubernamentales y empresas privadas que

están tratando de fomentar la inversión de los salvadoreños en el exterior. Uno de estos proyectos es la formación de un banco comunitario o "credit union" (Unión de Crédito) para la población salvadoreña que trabaja y vive en el área de Los Angeles, conocida como Pico-Unión, cerca del centro de Los Angeles. La idea de este banco no es sólo proveer servicios crediticios y bancarios para los salvadoreños de Pico-Union, sino vincular el banco con el sistema financiero de El Salvador para canalizar remesas. Otro esfuerzo similar en San Francisco vincula una caja de ahorro y crédito con FEDECACES aquí en El Salvador (Kandel, 1997).

COPRIME, una compañía afiliada a la ANEP (Asociación Nacional de la Empresa Privada), está tratando de ayudar a microempresarios en El Salvador a encontrar mercados para sus productos en el sur de California. Se han reunido con la Cámara de Comercio de Salvado-

reños en California y han solicitado el apoyo de empresarios salvadoreños y el consulado Salvadoreño en Los Angeles. Este es un esfuerzo independiente que busca aprovechar la migración para el desarrollo económico. (Lungo, Andrade-Eekhoff, Merino, 1997).



ASOCIACIONES COMUNITARIAS EN LOS ESTADOS UNIDOS

Desde principios de los 90's, varias asociaciones comunitarias de salvadoreños se han formado en los Estados Unidos. Hay más de 30 existentes en la área de Los Angeles, pero también hay asociaciones en San Francisco, Houston, Nueva York y Washington D.C. Estas asociaciones son organizaciones semi formales y formales de salvadoreños procedentes del mismo lugar en El Salvador. Trabajan para ayudar a sus lugares de origen a nivel colectivo, no sólo a nivel familiar. Llevan a

cabo diferentes actividades para recaudar fondos con el fin de apoyar proyectos de beneficio comunitario o humanitario en El Salvador. Por ejemplo, hay asociaciones en Los Angeles que organizan una fiesta para celebrar la fiesta patronal de su comunidad en El Salvador. Llevan a cabo la coronación de la reina, rifan electrodomésticos, y bailan hasta la madrugada comiendo pupusas, tamales y panes con pavo. Estos eventos ofrecen una oportunidad de compartir en comunidad, a pesar de

estar muy lejos de la familia, refuerzan parte de la cultura salvadoreña dentro del ambiente de los Estados Unidos y ayudan a recaudar fondos o materiales de mucha importancia para la comunidad en El Salvador. Las asociaciones buscan trabajar con personas líderes en su comunidad (el alcalde, sacerdote, maestros, médico, directora del centro cultural, etc.) o con otros comités (por ejemplo un comité interinstitucional o un comité de enlace que trabaja sólo con la asociación). (Andrade-Eekhoff, 1997). Estas asociaciones han apoyado

diferentes tipos de actividades en El Salvador. Pueden ser categorizadas como: caridad, infraestructura, desarrollo humano, y gestión. De los recursos económicos y de la forma en que los migrantes quieren ayudar a su comunidad, depende el tipo de proyectos que apoyan. Todas las asociaciones han ayudado con algún esfuerzo de caridad. Estos pueden ser juguetes o una fiesta en la navidad para los niños pobre; la donación de ropa usada, ayuda para un asilo de personas de la tercera edad, o ayuda en situaciones de emergencia.





Sólo unas cuantas asociaciones han podido ayudar en proyectos de infraestructura. Estos esfuerzos requieren más fondos y más niveles organizativos tanto en los Estados Unidos como en El Salvador. Ejemplos de proyectos incluyen la construcción de parques infantiles, la compra de terrenos para la construcción de escuelas o centros multidisciplinarios.

Las asociaciones que contribuyen al desarrollo humano de su comunidad lo

hacen por medio de apoyos que mejoran el nivel de vida de los miembros de la comunidad. Apoyo para clínicas y hospitales, becas para la educación, libros para una biblioteca, materiales didácticos, deportes y actividades culturales son algunos ejemplos de proyectos promovidos por las asociaciones.

Los esfuerzos en gestión de las asociaciones demuestran que a pesar de que los migrantes ya no residen en su comunidad, ejercen un poder político



importante. Hay asociaciones que han podido resolver problemas en su comunidad sin tener que mandar ni un cinco. Por medio de cartas y un poco de presión a los líderes locales y nacionales, han logrado lo que su compatriotas en sus comunidad no han podido hacer. Por ejemplo, el director del hospital de Nueva Guadalupe, San Miguel pidió la ayuda de la asociación para conseguir un vehículo

para el hospital. En vez de comprar y mandar un vehículo, la asociación escribió varias cartas a entidades del gobierno central pidiendo un vehículo para el hospital de Nueva Guadalupe. Las entidades gubernamentales respondieron que no podían ayudar con la petición, sin embargo el director del hospital recibió un vehículo dos semanas después.

Pero las asociaciones no siempre reciben apoyo de las entidades gubernamentales. Hay situaciones en las que la alcaldía ha tratado de bloquear esfuerzos de los migrantes. Aquí influyen las dinámicas de los poderes locales y las personalidades de la gente de la comunidad. Además, las asociaciones hasta la fecha nunca han recibido apoyos más formales e importantes de parte del gobierno, por ejemplo en forma de fondos complementarios para proyectos de infraestructura.

Sin embargo, las asociaciones son organizaciones de migrantes que ayudan a mantener los lazos entre los Salvadoreños dispersados en muchos lugares y El Salvador. Apoyan a su comunidad en una forma colectiva y no sólo a nivel familiar, y ayudan a mantener vivas actividades sociales y culturales.



CAMBIOS CULTURALES

Además de nuevas relaciones entre familias y dentro de las familias, cambios en los jóvenes, nuevos tipos de negocios, formación de asociaciones comunitarias; hay también cambios culturales que experimentamos en El Salvador. No es que sólo la comida es distinta, que se habla inglés (aunque en ciertos lugares de los Estados Unidos, es más importante hablar español que inglés), que el servicio de luz, agua y teléfono funciona en otra forma, o la manera de manejar un vehículo tiene otra lógica. Estos cambios son importantes pero hay otros cambios culturales que también tienen un impacto en nuestro país, como hablar "spanglish", una mezcla de inglés y español. Muchas escuelas privadas en El Salvador ofrecen pro-

gramas "bilingües" en inglés y español para los estudiantes (la mayoría de estas escuelas no ofrecen programas bilingües sino clases de inglés -lo cual es muy distinto). Hay jóvenes que estudian su "high school" en lugares como Claremont, Bellview, y Hollywood en California. La educación que reciben es distinta a la de aquí, y por lo tanto van a tener una manera distinta de ver nuestro país y otros países.



Hay cambios entre lo que hacen los hombres y las mujeres en el hogar. Los hombres que están sin su familia en los Estados Unidos tienen que aprender a cocinar, planchar y lavar su ropa. Por lo general, los hombres no hacen este tipo de trabajo en El Salvador, son las mujeres que se encargan de los quehaceres domésticos. Pero si no están con sus familias, tienen que aprender a sobrevivir sin el apoyo doméstico. Las mujeres que se han quedado en El Salvador empiezan a tener que tomar las decisiones que tomaron los hombres: decidir sobre los gastos, la disciplina de los hijos, etc. Familias salvadoreñas que están en los Estados Unidos encuentran diferencias entre los valores de los jóvenes y sus padres. En muchas circunstancias los hijos tienen que ayudar a sus padres para traducir documentos o conversaciones. Se desarrolla diferencias generacionales y culturales con la combinación de ser migrante, ser joven y vivir en una cultura distinta a la salvadoreña. Las familias y personas que han vivido en los Estados Unidos transmiten parte de estas experiencias a El Salvador.





Los negocios en los Estados Unidos también funcionan con diferente lógica:

Muchos salvadoreños que viven o han vivido en los Estados Unidos hablan de la diferencia en como se trabaja allá. El dueño exige mucho más rendimiento de los trabajadores en comparación de aquí.

También los salvadoreños empiezan a conocer otras maneras de hacer política, de ver el papel del gobierno y el ejército.



Hay un montón de relaciones culturales que existen y se sienten en El Salvador debido a la influencia de nuestros hermanos y hermanas lejanas. Sin embargo, el impacto que tiene aquí es realmente desconocido. Hacen falta estudios que nos puedan ayudar a entender estos impactos y lo que significan para nuestro país y nuestros compatriotas en el norte.

CUARTA PARTE

El impacto de la política migratoria y de relaciones exteriores de los Estados Unidos en la migración de salvadoreños

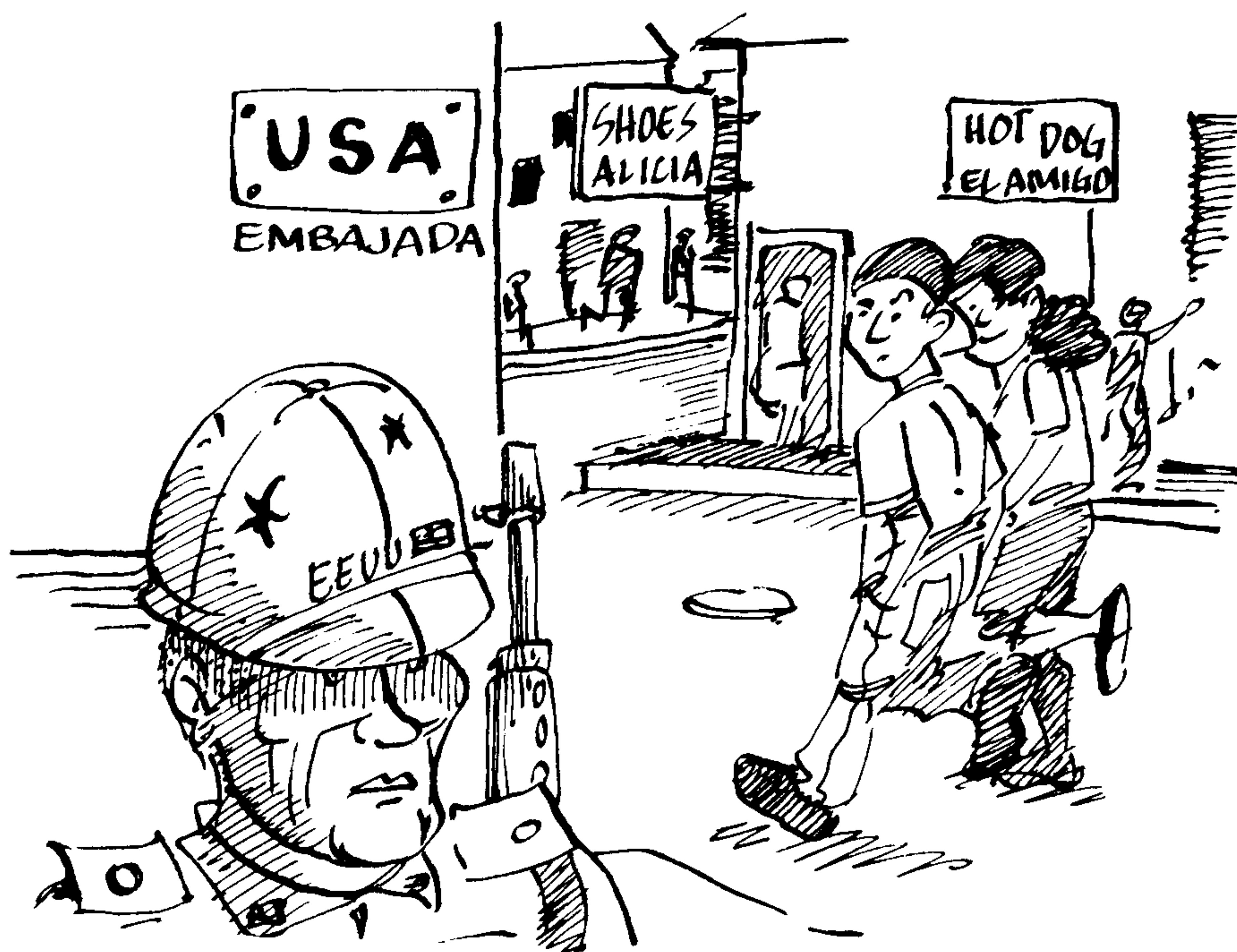




LA RELACION DE LA POLITICA EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA MIGRACION EN GENERAL

No es casual que tantos compatriotas se han ido a los Estados Unidos. Se ha notado que los migrantes tienden a irse a lugares donde los países desarrollados tienen intereses, así sea económicos, políticos o estratégicos. Por ejemplo, hay mucha gente de los países africanos que han emigrado a Francia e Inglaterra porque estos dos países durante mucho tiempo han mantenido una presencia muy fuerte en esta región. En Asia, la gente de los países más pobres ha emigrado a los países más ricos que han tenido fuertes intereses en los países pobres. Simplemente por ser un país pobre no significa que va a haber una migración de gente a los países ricos. Por ejemplo, hasta hace poco, no había mucha migración de Hondureños a los Estados Unidos, pero

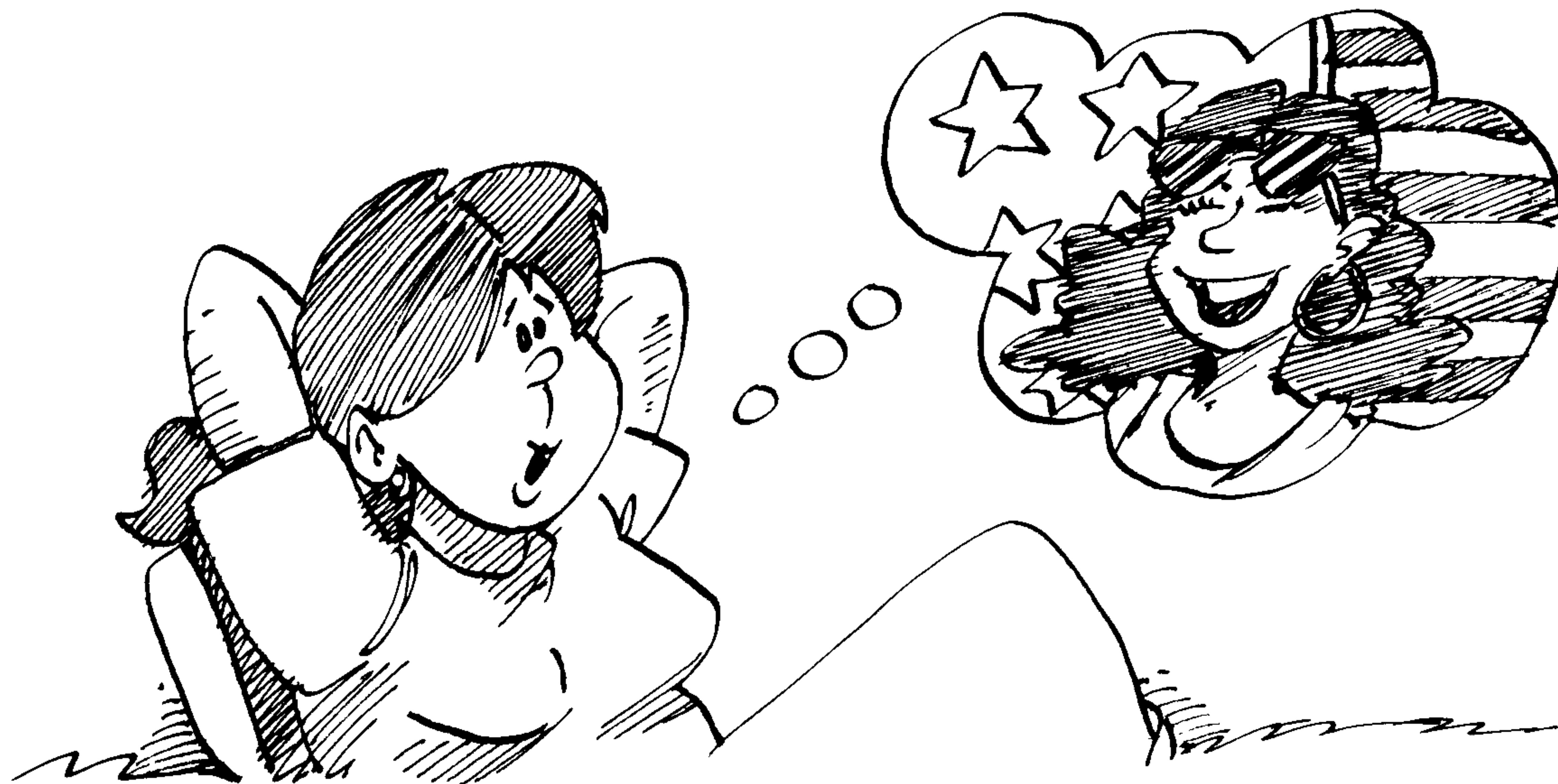
después de las bases militares de los Norte Americanos en Honduras y tanta actividad militar en apoyo a los contras de Nicaragua desde territorio Hondureño, en la actualidad ya hay más Hondureños emigrando hacia los Estados Unidos. Podemos ver esto en el caso de los Salvadoreños. En la medida que la política exterior de los Estados Unidos enfocaba más en El Salvador, aumentaba la migración de Salvadoreños a ese país. Los Salvadoreños no fueron masivamente a otros países



Ausentes pero presentes

ricos como Canadá, Japón o Inglaterra. Esos países no han tenido una presencia importante ni muchos intereses en El Salvador. Pero el gobierno de los Estados Unidos ha tenido una presencia muy importante en nuestro país por más de 15 años. Es importan-

te entender esta relación porque no es simplemente al azar que se han ido los guanacos a la tierra de los gringos. Esto no significa que es sólo la política exterior lo que influye en la decisión de los salvadoreños a emigrar a otro lugar, pero si hay una relación.



LA LEY MIGRATORIA EN GENERAL EN LOS ESTADOS UNIDOS

La ley migratoria en Estados Unidos es compleja. Existen un montón de diferentes tipos de estatus legales. Algunos son permanentes y otros temporales. Algunos permiten tener un permiso de trabajo y otros no. Un estatus permanente se puede adquirir por medio de diferentes tipos de solicitud. Por

ejemplo, un familiar cercano (hijo, padre, conyuge) que tiene la residencia permanente o es ciudadano de los Estados Unidos puede solicitar la residencia permanente de otro familiar. Otra manera de recibir la residencia permanente es por medio de una solicitud de un patrón para que un trabajador venga a trabajar.

Hay otros trámites también como es el asilo (si uno teme la persecución por su etnidad, nacionalidad, por pertenecer a un grupo social, o por su opinión política puede solicitar asilo), o la suspensión de deportación. En ciertas solicitudes uno puede quedarse en los Estados Unidos con un permiso de trabajo mientras el servicio de inmigración o la corte de migración decide su caso. Pero en otras solicitudes, uno no tiene derecho de quedarse en los Estados Unidos legalmente ni de solicitar un permiso de trabajo mientras su caso está pendiente. Esto trámites pueden ser complicados y tardados, pero son mecanismos para

conseguir un estatus legal permanente en los Estados Unidos.

Hay también ciertos estatus temporales. Una visa de turista es un estatus temporal. Uno tiene permiso de entrar a los Estados Unidos por motivos turísticos por un período definido. Puede ser de un día, puede ser de un año. Se puede pedir una prórroga de este estatus también. No significa que será prorrogado pero es posible. Casi nunca se da un permiso de trabajo a alguien con un estatus temporal, pero hay excepciones específicas, como TPS o DED (ver más adelante sobre esto).



Esquema 1

Diferentes tipos de estatus legal en los EE. UU. y como conseguirlo



Ciudadanía con derechos para trabajar y emigrar a ciertos familiares y votar en EE. UU. Nota: como en El Salvador se permite la doble ciudadanía, uno no pierde sus derechos como salvadoreño al hacerse norteamericano.

- Por nacimiento.
- Por naturalización. Después de 5 años de ser residente permanente legal en los EE.UU. se puede solicitar la ciudadanía.



Residente permanente (con derechos para trabajar y emigrar a ciertos familiares, no puede votar en EE.UU.).

- Por petición familiar (ejemplo, Juana Migrante de 32 años, soltera, recibe la residencia porque su madre, Isabel quien es residente permanente, solicita su residencia -tarda 2 años y medio el trámite-).
- Por certificación laboral (un patrón necesita las destrezas de Juan Migrante en su empresa en los EE.UU.).



- Si gana el asilo, al año puede hacerse residente permanente.
- Si gana la suspensión de deportación, recibe la residencia permanente.
- Algunos otros mecanismos más difíciles.

Estatus temporal (no se puede emigrar a nadie).

- Visa de turista o negocio para estar en EE.UU. temporalmente y sin un permiso de trabajo.
- Estatus de Protección Temporal (TPS), sólo si el congreso o presidente de los EE.UU. declara que los ciudadanos de tal país deben recibir una protección temporal de la deportación: recibirán un permiso de trabajo y no pueden ser deportados si se registran.
- Aplicante para el asilo (teme la persecución en su país de origen por diferentes motivos) con derecho a permiso de trabajo y protección contra la deportación mientras el caso está pendiente.
- Suspensión de deportación (haber vivido durante 10 años en EE. UU. y tener otras razones humanitarias para no ser deportado), no puede ser deportado mientras está pendiente su caso y puede solicitar permiso de trabajo.

Indocumentado (sin derecho de permiso de trabajo y en riesgo de ser deportado).

- Si se vence la visa y no sale de los EE. UU., uno tiene el estatus de indocumentado.
- Si se vence protección temporal, uno debe legalizarse por otro mecanismo, salir del país, o es indocumentado.
- Si es denegada la solicitud de asilo político o suspensión de deportación, puede ser deportado, y no tiene derecho de permanecer en los EE.UU.
- Entra al país sin ningún tipo de documento legal o derecho de estar ahí (los mojados).

También está el estatus de indocumentado. Este significa que la persona no tiene ningún derecho legal para permanecer en el territorio de los Estados Unidos, ni puede trabajar legalmente en ese país. Esto no significa que la gente indo-

cumentada no viva y trabaje en los Estados Unidos. Sólo significa que el gobierno de los Estados Unidos no les permite hacerlo legalmente y estas personas corren el peligro de ser deportados y a veces arrestados con cargos criminales.



LA POLITICA MIGRATORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LOS SALVADOREÑOS

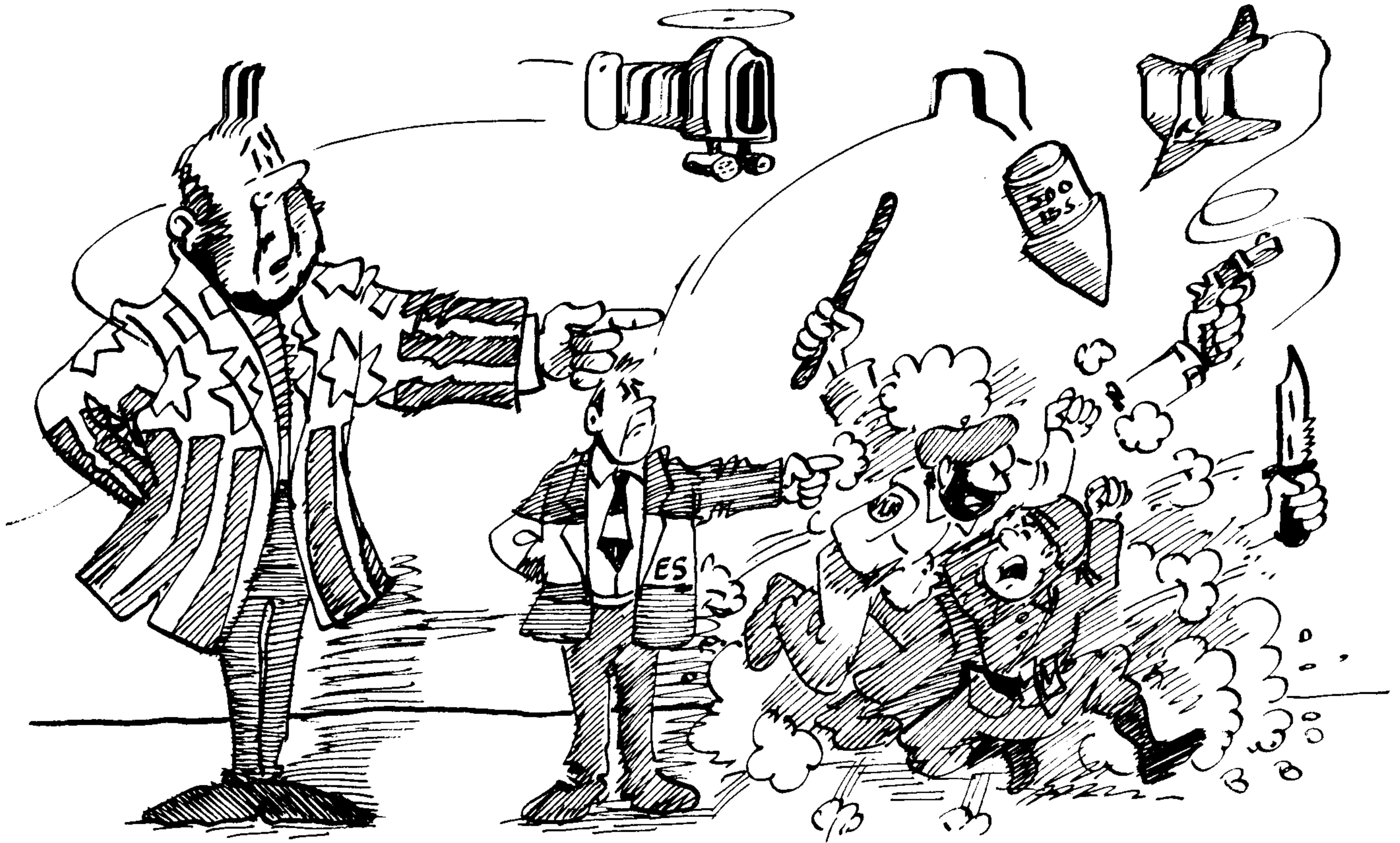
Antes de los años 80, los Salvadoreños que llegaban a los Estados Unidos no tuvieron tantos problemas en trabajar y vivir allí. Pero en la medida en que se fue aumentando el número de salvadoreños (y muchos otros latinoamericanos) que agarraron viaje para el norte, la política migratoria de los Estados Unidos comenzó a cambiar. En esta época, los salvadoreños que huían del



país por razones políticas y temor a la persecución trataban de solicitar el asilo político. Pero casi nunca ganaron sus casos a pesar de que habían casos muy fuertes. (Esto no quiere decir que todos los Salvadoreños se fueron por razones políticas únicamente, pero dada la guerra civil y las condiciones

económicas en estos años, muchos salvadoreños decidieron de que sus oportunidades serían mejores en el norte). La decisión de denegar el asilo a nuestros compatriotas que corrían peligro al regresar al país, tenía que ver con la política exterior de los Estados Unidos en este tiempo.





Si recordamos los años 80, los Estados Unidos habían dividido el mundo en este y oeste: los malos y los buenos; el comunismo y el capitalismo. El Salvador era un país bueno porque los líderes aquí tenían muy buenas relaciones con los líderes de los Estados Unidos y en El Salvador estaban peleando contra el "comunismo" en la guerra civil. Eso era lo que decían, aunque las razones de la guerra tienen, más que ver con las condiciones de

pobreza y la falta de democracia en el país. Pero en los Estados Unidos estaban buscando amigos para enfrentar el comunismo. No quería admitir que uno de sus amigos, el gobierno de El Salvador, estuviera persiguiendo a sus ciudadanos. No les convenía. Entonces para poder proteger su política exterior, los oficiales y los jueces de inmigración negaban los casos de asilo político de los salvadoreños. Si daban asilo político a muchos salvadoreños,

tendrían que admitir que en El Salvador se estaba abusando de los derechos humanos de los salvadoreños, y el congreso de los Estados Unidos no podría seguir mandando ayuda humanitaria y militar a el gobierno de El Salvador. Entonces, simplemente negaron que habían problemas de violación de los

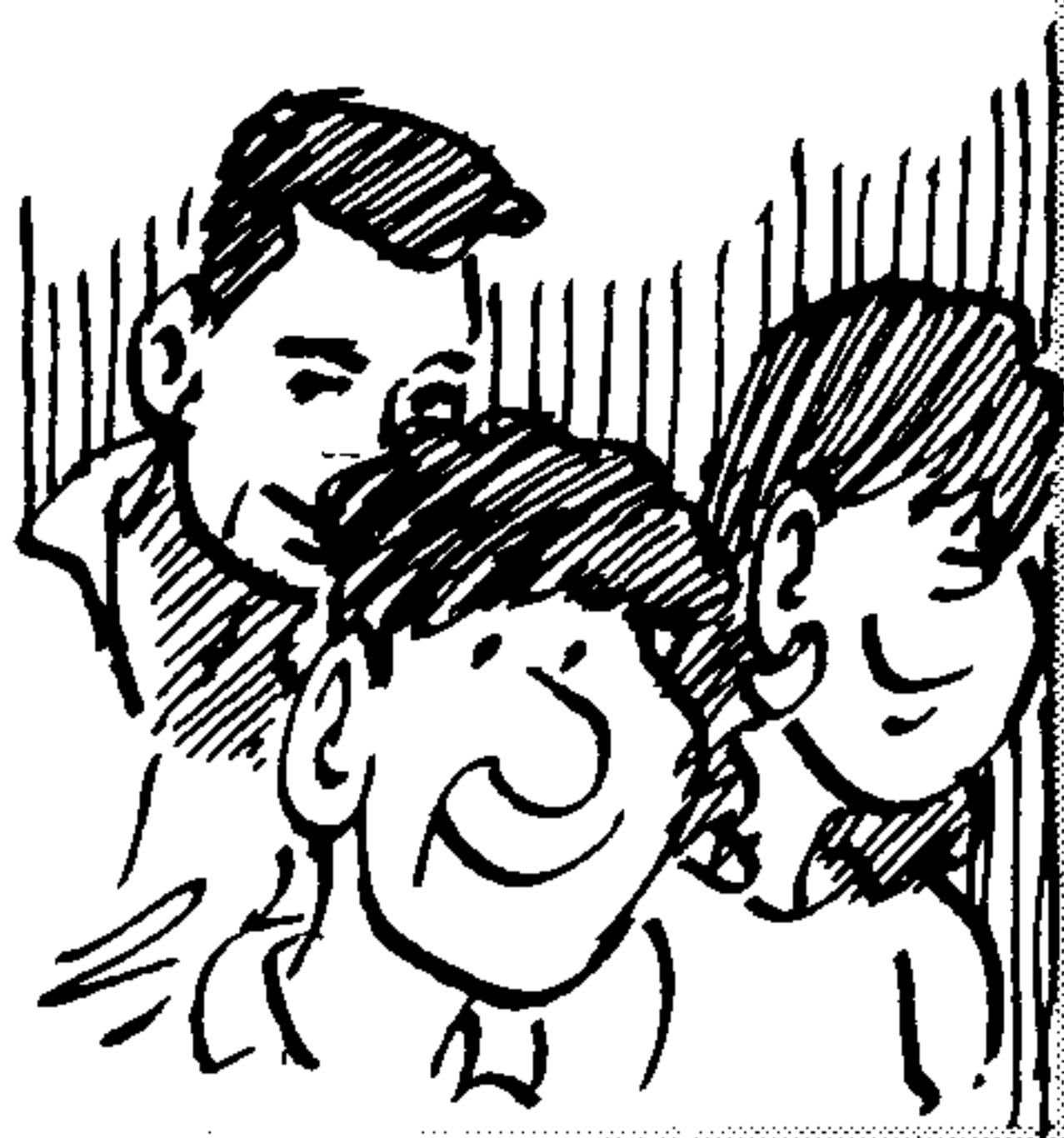
derechos humanos, y muchos compatriotas perdieron sus casos de asilo político. En cambio, migrantes de otros países, en particular del bloque soviético, podían recibir el asilo sin mayor problema. Era una manera discriminatoria de aplicar la ley de asilo político en los Estados Unidos.



Ausentes pero presentes

Esquema 2 Cómo funciona el TPS, DED, ABC para los salvadoreños

Aplicó para el TPS en 1992 (187,000 salvadoreños registrados recibieron protección contra la deportación y un permiso de trabajo temporal).

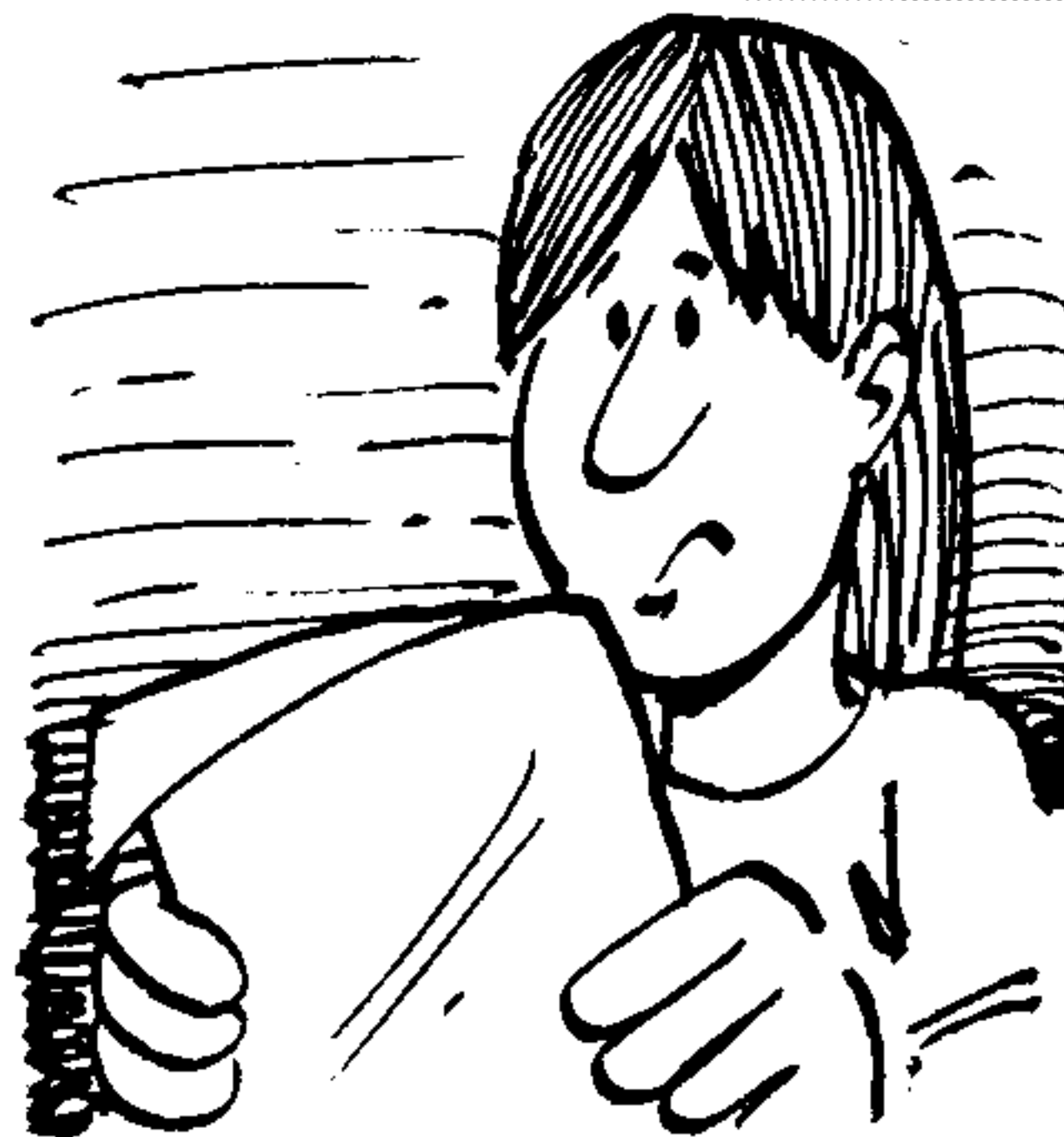


No renueva el estatus (97,000 salvadoreños aprox.). Es decir que no aplicó para el DED, la extensión de TPS.

DED:(90,000 salvadoreños) renueva su estatus, no puede ser deportado y tiene permiso de trabajo (El DED se venció en Dic. 1994).

Ahora es indocumentado a menos de que haya arreglado sus papeles por otro mecanismo (Ejemplo: petición familiar).

No renueva el estatus (es decir que no entregó aplicación de asilo al vencer plazo de DED).



Renueva el estatus por medio de ABC.

- 1- Tiene que entregar una solicitud de asilo político (mientras está pendiente su caso puede permanecer en los EE.UU., y tener un permiso de trabajo).
- 2- Al tomar una decisión sobre su caso puede ganar el asilo o perder, si se gana puede hacerse residente permanente en un año. Si se pierde puede apelar, si no apela puede ser deportado, si pierde la apelación puede ser deportado.

Como resultado de esto, varios grupos que ayudaban a los salvadoreños y guatemaltecos que temían la persecución en su país, presentaron demandas legales en contra del gobierno de los Estados Unidos y el servicio de migración estadounidense, argumentando que la ley de asilo se estaba aplicando de una forma discriminatoria. A finales de 1990 ganaron el caso conocido como American Baptist Churches o ABC. A los que se registraron para

obtener los beneficios de ABC, se les garantizaban una nueva audiencia para oír su caso de asilo político bajo nuevos reglamentos, entre otras cosas. A la vez, con otro cambio en la ley de migración estadounidense, los salvadoreños fueron designados beneficiarios del Estatus de Protección Temporal o TPS. Este estatus fue renovado bajo otras siglas conocidas como Salida Forzada Diferida o DED (siglas en inglés). Estos cambios en la



Ausentes pero presentes

ley migratoria de los Estados Unidos dieron ciertos beneficios a los

salvadoreños (y en el caso de ABC a los guatemaltecos). Los que se registraron para estos beneficios podrían recibir un permiso de trabajo (uno legítimo y no comprado en las calles) y eran protegidos temporalmente de la deportación de los Estados Unidos. Los salvadoreños que se registraron para el TPS y lo mantuvieron vigente con el DED, automáticamente fueron incluidos como beneficiarios del ABC. Para muchos salvadoreños, era una ayuda importante. Cerca de 187,000 Salvadoreños aplicaron para los beneficios de TPS. Sólo como la mitad de estos renovaron su estatus con el DED. Los que no lo renovaron volvieron a ser "indocumentados", a menos de que legalizaran su estatus por otro mecanismo. Los que mantuvieron vigente su estatus de DED que terminó en diciembre de 1994, automáticamente fueron incluidos en ABC y tuvieron que presentar un caso de asilo político. Hasta principios de 1997, el servicio de inmigración en los Estados Unidos no ha estado revisando

los casos de ABC –es decir que los Salvadoreños que gozan de este pro-

grama han podido permanecer en los EE.UU. con un permiso de trabajo pero, no han podido recibir una decisión más definitiva o permanente en su estatus.



QUE HA SUCEDIDO AHORA EN 1997

A finales de 1996, el congreso de los Estados Unidos modificó la ley de migración. Estas modificaciones se han implementado a partir de abril de 1997. Son más duras para los indocumentados. También, el servicio de inmigración ha empezado a notificar a los que solicitaron el ABC que van a revisar su caso. Esto significa que puede haber una decisión positiva o negativa en estos casos de asilo. Todo depende del caso específico de cada solicitante. Lo más probable es que muchos pierdan su caso debido a que las condiciones políticas de nuestro país ya no son las mismas que durante la guerra. Hay otros cambios importantes, pero aquí queremos ver la importancia que tiene para nuestros hermanos lejanos y para nosotros que dependemos tanto de su ayuda.

Primero: Siempre que caduca un programa en la ley migratoria estadounidense o que hay un cambio que afecta a nuestros compatriotas, el gobierno salvadoreño grita a los cielos

que tienen que evitar la deportación masiva de salvadoreños. Hacen sus consultas con los líderes del gobierno norteamericano, y regresan diciendo que lograron que no va haber una deportación masiva que esto ha sido logrado gracias a sus buenos oficios.

Pues, todo esto es PAJA. NUNCA HUBIERAN SUFRIDO UNA DEPORTACION MASIVA de los Estados Unidos de nuestros compatriotas. Primero porque el gobierno estadounidense



tiene ciertas leyes que protegen tanto los derechos de los que tienen papeles

para estar en los Estados Unidos como los de los que no los tienen. No les permite arrestar a alguien simplemente porque les da la gana. Además una vez arrestada, una persona tiene ciertos derechos incluyendo el derecho de hablar con un abogado y tener un juicio frente a un juez. Y estos derechos son para todas las personas que están en los Estados Unidos sin importar su situación migratoria. Esto no quiere decir que el servicio de inmigración no viola sus propias leyes, pero por lo menos hay algunas garantías.

Además no va haber una deportación masiva porque el servicio de inmigración no tiene los recursos para llevarlo a cabo. No tienen suficiente personal de patrullas en la frontera ni pueden revisar todos las solicitudes de asilo, residencia, y ciudadanía, mucho menos para ir tocando las puertas de la gente que tienen orden de deportación (y en todo caso es muy probable que la gente ya no viva en esa dirección). Entonces todo esto significa que no va haber una deportación masiva de salvadoreños.



Ahora bien, esto no significa que no vaya haber deportaciones. Siempre han habido y esto nunca va a cambiar. Pero necesitamos ver quiénes pueden ser sujetos a una deportación y quiénes no. En 1994, se estimaba que habían alrededor de 260,000 Salvadoreños indocumentados en los Estados Unidos (López, Popkin y Tellez, 1996). Se supone que hay más indocumentados ahora porque hay más salvadoreños que siguen saliendo para los E.U. El resto de salvadoreños que se encuentran en los Estados Unidos tienen algún tipo de estatus temporal o permanente –algunos son ciudadanos norte americanos, otros residentes permanentes, otros con solicitudes pendientes, los de ABC, etc. Las posibilidades de que los 260,000 Salvadoreños sean arrestados y deportados por la migración dependen de qué tan expuestos están a ser arrestados. Es decir, que hay unos que tienen más posibilidades de ser agarrados y deportados que otros. Primero, los que están arrestados por problemas criminales corren un gran riesgo de ser entregados a la migra y lo más probable es que



sean deportados. Hay un gran esfuerzo en los Estados Unidos de deportar a todos los que tienen un record criminal y están en las cárceles.

También los que trabajan en algunas fábricas pueden correr mayor riesgo en ser arrestados por el servicio de inmigración. Hay períodos en que el servicio de migración lleva a cabo redadas en las fábricas donde alguien les dice que hay un monton de “illegales” trabajando. Hay redadas periódicas también

en las calles donde se juntan hombres esperando que alguien pase a recogerlos para un trabajo temporal. Entonces nuestros compatriotas corren más riesgo en ser arrestados en ese momento. Salvadoreños trabajando en otras cosas, como las domésticas, no tienen tanto riesgo en ser arrestado y deportado. Esto no significa que no sucederá, sólo que las posibilidades se disminuyen.

Entonces, podemos ver que los salvadoreños que van a ser deportados serán los que están más expuestos a

ser arrestados por los agentes de migración en los Estados Unidos, pero que la deportación no será masiva.

Hay tanta preocupación por la deportación masiva debido al efecto que tendría en el envío de remesas. Si nuestros familiares son deportados de los Estados Unidos y enviaban una ayudita a su familia en El Salvador, significa que ya no lo van a hacer. Esto puede ser un problema para la familia y si son muchos en estas circunstancias, para el país.





Hay otros cambios en la ley estadounidense también referentes a la ley de bienestar social, es decir, quiénes pueden recibir ayuda monetaria y de comida si son pobres. Estos cambios son muy complejos, pero básicamente afectarán a algunos residentes permanentes que reciben su pensión del estado u otros que reciben otras ayudas monetarias y de comida. Si hay muchos familiares salvadoreños en los Estados Unidos que han recibido esta ayuda y ya no la recibirán y han estado enviando dinero a El Salvador, puede ser que no van

a poder enviar este dinero o no van a poder seguir enviando la misma cantidad. Pero realmente no sabemos si esto puede suceder. No tenemos información sobre quiénes de nuestros compatriotas van a ser afectados por estos cambios en la ley de bienestar social en los Estados Unidos y si estas personas envían dinero a El Salvador y cuánto. Mientras que sabemos que las remesas son muy importantes para nuestras familias y para el país en general, no tenemos mucha información o estudios sobre las características de nuestros hermanos lejanos

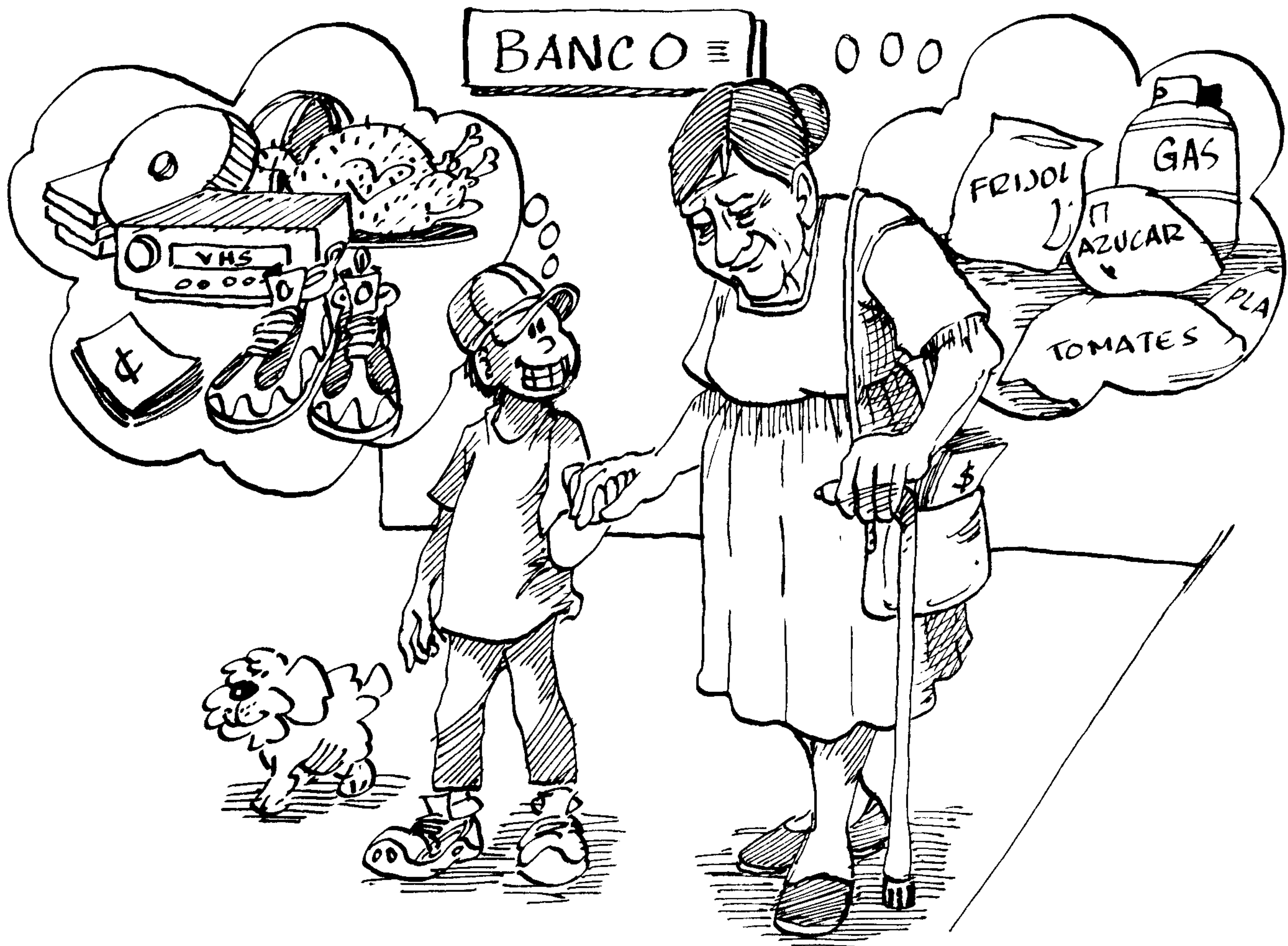
que envían dinero, cuánto envían y con qué frecuencia y si dependen de progra-

mas de bienestar social en los Estados Unidos.

En fin, aquí cada vez que hay un cambio en la ley migratoria en los Estados Unidos o que caduca un plazo para los permisos de nuestros compatriotas, oímos

muchas noticias sobre el problema. Pero en realidad no sabemos cómo nos puede

afectar aquí y nuestro gobierno sólo ha estado haciendo gestiones a favor de nuestros compatriotas cuando hay una emergencia. Esto no debe ser así, especialmente si las remesas y los Salvadoreños en los Estados Unidos son tan importante para el país.



QUINTA PARTE

Qué puede y debe hacer el gobierno salvadoreño para nuestros hermanos lejanos

Algunas ideas





Aquí sólo vamos a dar unas ideas de las áreas donde debe estar trabajando nuestro gobierno a favor de nuestros compatriotas en el exterior. Habría que evaluar realmente todas las posibilidades y prioridades en torno a este aspecto para el desarrollo de un buen plan.

Primero, el gobierno salvadoreño tiene que tener la voluntad de desarrollar una política hacia nuestros compatriotas. Si no existe esta voluntad, entonces nada de lo que se presenta aquí se puede hacer. Voluntad no significa que se diga que “sí”, sino de que se diga “sí” y haya esfuerzos y recursos humanos y económicos invertidos en esto.

A. INVESTIGACION Y ANALISIS

Parte de este plan debe incluir más información sobre la migración y cómo nos está afectando. Por ejemplo:

¿Quiénes son nuestros hermanos lejanos? son mujeres, hombres; de qué edad; en qué trabajan; cuánto ganan; cuánto envían a sus familiares y



con qué frecuencia; reciben o no ayuda económica del gobierno estadounidense y qué tan importante es en su ingreso; cuál es su estatus legal en los Estados Unidos y si corren el riesgo de ser deportados o no; si piensan regresar a El Salvador a vivir.

¿Quiénes son los que reciben remesas? son mujeres, hombres, niños; de qué edad; dónde viven; qué tan importante es la remesa en el ingreso

total de la familia; cómo gastan todos sus recursos y si esto es distinto en

familias que no reciben remesas; podrían utilizar parte del dinero para actividades productivas, ¿en qué tipo de cosas?

¿Cómo están afectadas nuestras familias y comunidades por la migración? ¿Qué está pasando con nuestra juventud y cómo está relacionado esto con la migración; qué cambios hay dentro de las familias y la comunidad; qué impacto tiene la migración en relación al trabajo aquí; la gente trabaja más o menos o no ha cambia-

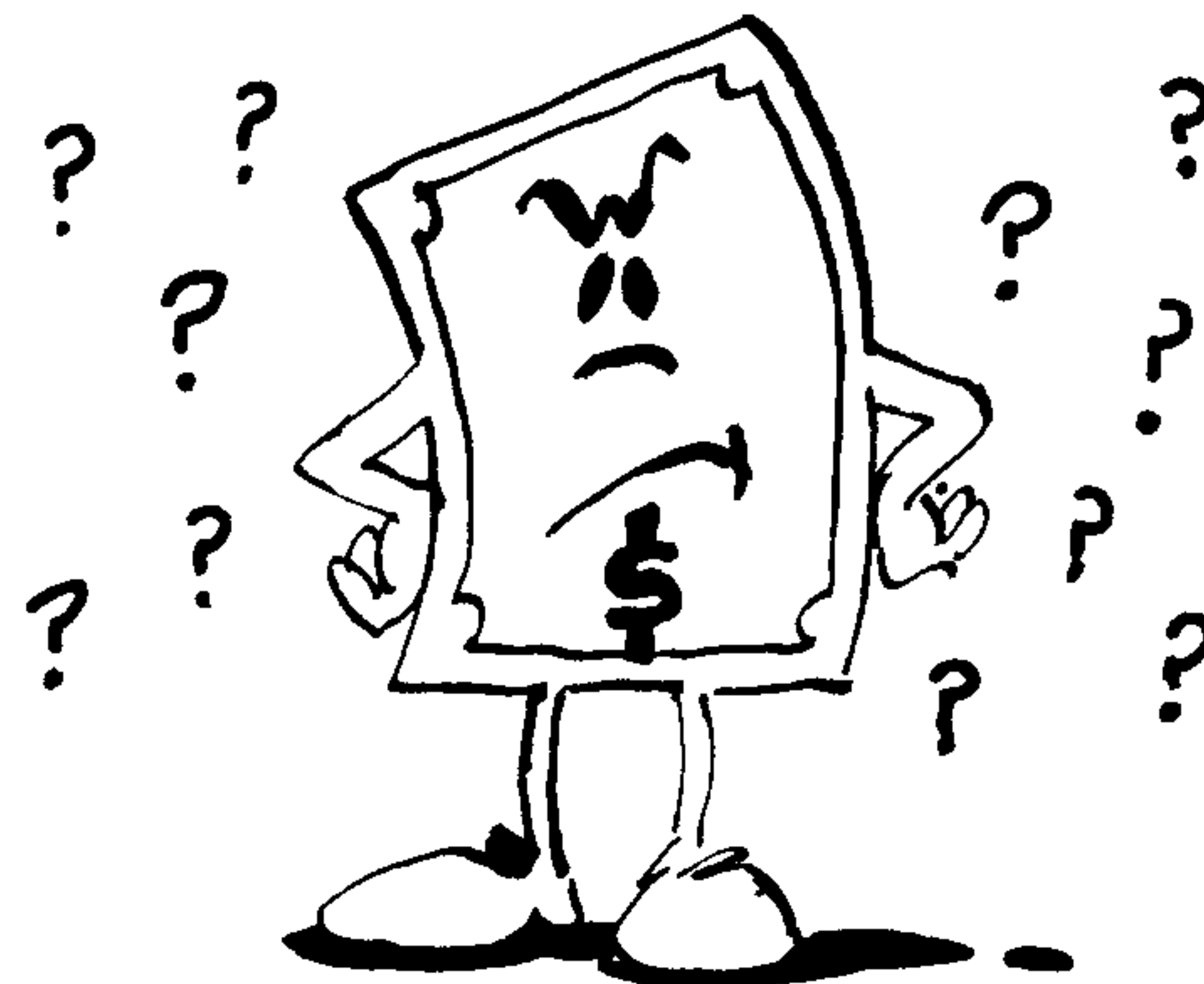
do? ¿hay cambios en el poder local por la migración; en qué forma hay cambios; y qué tal el impacto de las asociaciones?

Estos son sólo algunas ideas de temas porque realmente no sabemos muchas cosas sobre la migración y nuestra relación con nuestros hermanos lejanos. A partir de las respuestas de algunas de estas preguntas podemos formar políticas mejor dirigidas a nuestra comunidad en el exterior y a nuestras familias y comunidades que sienten el impacto de la migración aquí.



B. POLITICAS DE "USO PRODUCTIVO DE REMESAS"

Tanto tiempo hemos oído de que hay que usar productivamente las remesas. Pero no ha habido ningún esfuerzo por hacer algo más específico. Además hay que aclarar qué significa un "uso productivo" de las remesas y quién

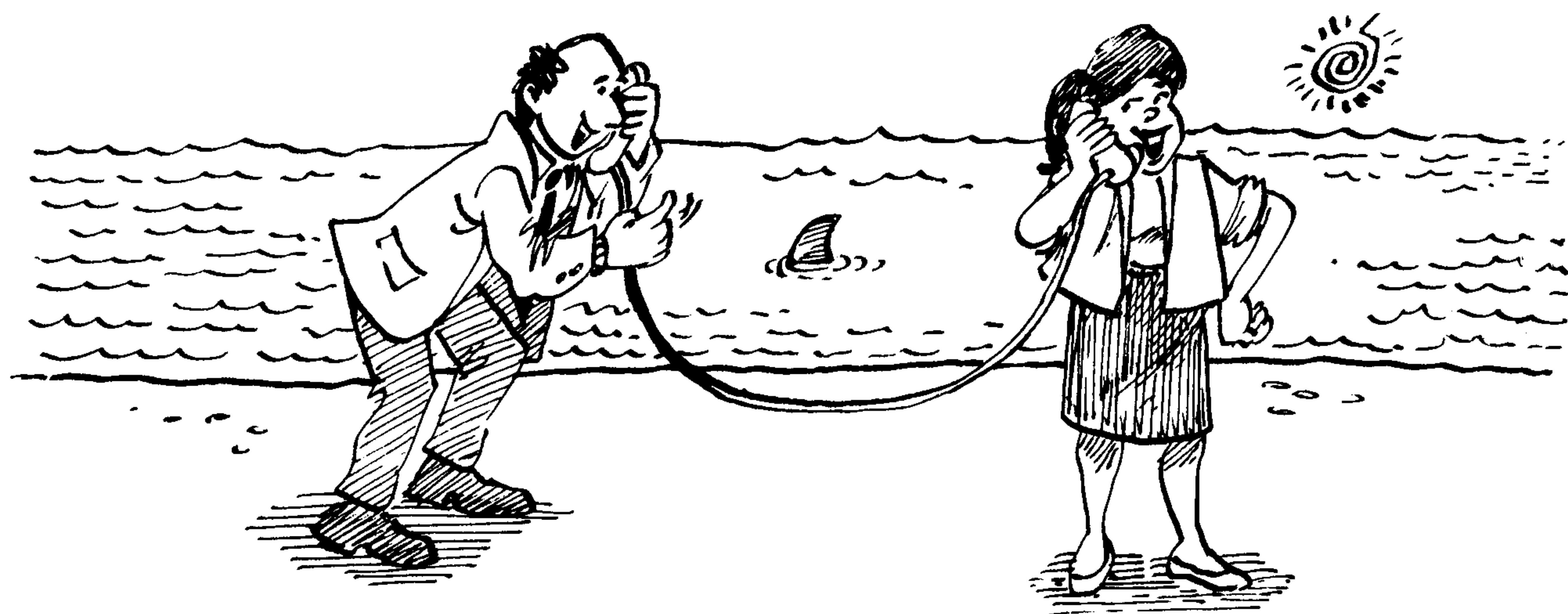


debe usarlas más productivamente. ¿Son las familias que reciben remesas las que deben usarlas más productivamente? ¿Son los bancos que reciben todos los dólares en sus cuentas? ¿Son los que envían el dinero? ¿Y el Banco Central de Reserva que tiene un impacto en regular el sistema financiero? ¿Y qué es un uso productivo? ¿Es invertir en micro empresas que tienen poca rentabilidad? ¿Es comprar un terreno y construir una casa? ¿Y qué tal la inversión en salud y educación de una familia?

Otras ideas sobre el desarrollo económico transnacional: Con tantos salvadoreños en los Estados Unidos, por qué no buscamos inversionistas entre

nuestras hermanas y hermanos lejanos para proyectos importantes para el país? Tanto buscamos inversionistas extranjeros, ¿por qué no buscar inversionistas salvadoreñas viviendo en los Estados Unidos? ¿Y por qué no apoyar los esfuerzos de formación en Los Angeles del unión de crédito de salvadoreños residentes en esta área? Están los esfuerzos de las asociaciones de Salvadoreños en los Estados Unidos apoyando a sus lugares de origen: ¿por qué no ayudarles en sus esfuerzos con fondos complementarios del FIS para proyectos de infraestructura?

También podemos hablar sobre el fomento de la exportación de productos netamente salvadoreños para



nuestros compatriotas en el exterior, por ejemplo los quesos, crema, grupos musicales, etc. Hay muchas posibilidades pero tenemos que estar claros para quién, con quién, por qué, y cómo.



C. POLITICAS DE "CABILDEO" EN LOS ESTADOS UNIDOS

Nuestros representantes en el gobierno han hecho esfuerzos de cabildeo en los Estados Unidos cuando hay emergencias, pero no han ido mucho más allá de esto. Hay que crear un esfuerzo entre el ejecutivo (El Presidente y el Ministerio de Relaciones Exteriores), el legislativo (La Asamblea Legislativa), y organizaciones no-gubernamentales en El Salvador y los Estados Unidos trabajando a favor de los salvadoreños allá, para buscar cómo ayudar a nuestros hermanos lejanos en los problemas generados a raíz de los cambios en las leyes migratorias de los Estados Unidos. Hay que analizar a qué niveles se puede hacer cabildeo en los Estados Unidos. Por ejemplo, hay esfuerzos con el

Presidente de los Estados Unidos y miembros de su administración; con el congreso de los Estados Unidos; pero también se puede buscar relaciones con gobiernos locales y estatales de los Estados Unidos. Por ejemplo, el Alcalde de la ciudad de Nueva York, Alcalde Guiliani, está tratando de cambiar muchas leyes que pueden perjudicar a los migrantes. También ha dicho que los empleados de la ciudad no deben hacer el trabajo del servicio de inmigración: es decir que la policía de Nueva York no debe entregar gente al servicio de migración. Este tipo de cabildeo a nivel local donde hay muchos compatriotas puede ser muy beneficioso para ellos y otros migrantes.

D. POLITICAS REFERENTES A LOS HERMANOS LEJANOS QUE REGRESAN A EL SALVADOR

Como no tenemos mucha información sobre nuestros compatriotas que retornan a El Salvador, primero debemos entender quiénes son, por qué han regresado, qué piensan hacer, cuáles son sus necesidades para ayudarles a reintegrarse a El Salvador. De allí podemos ver las posibilidades para la inversión en negocios, el uso de la habilidades y destrezas, y contactos adquiridos en los Estados Unidos. No es

sólo dinero que pueden traer nuestros hermanos lejanos. También las experiencias y capacitaciones recibidas pueden ser muy beneficiosas para nuestro país. ¿Y qué tipo de política debemos tener para los que han tenido problemas criminales en los Estados Unidos y son deportados? No son criminales aquí pero tal vez necesitamos ayudarles para encontrar posibilidades de incorporación en nuestro ambiente.

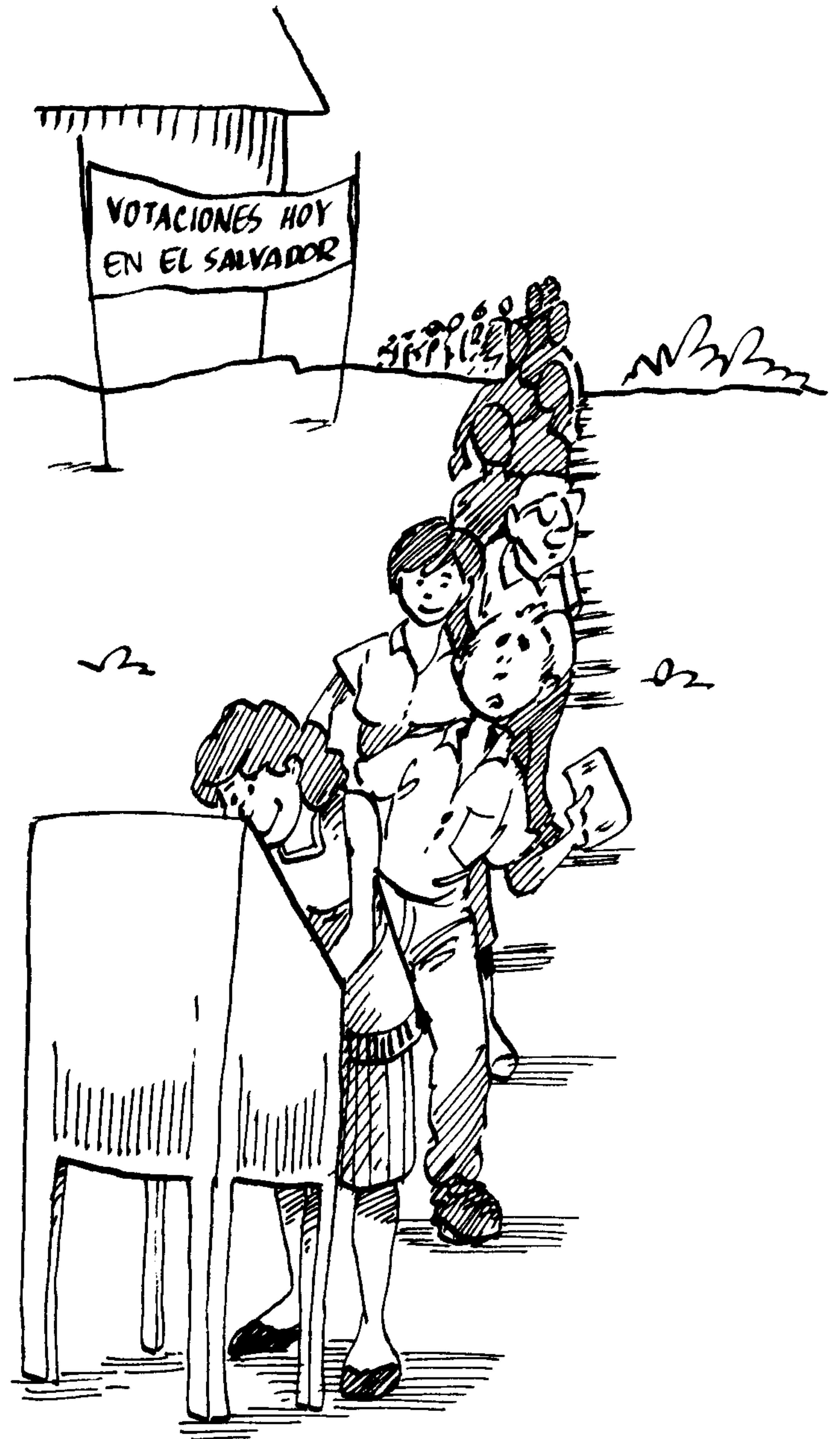


E. POLITICAS REFERENTES A LOS DERECHOS COMO CIUDADANO SALVADOREÑO EN EL EXTERIOR

Hemos mencionado que los salvadoreños en los Estados Unidos influyen sobre la realidad del país. Pero nuestros compatriotas no tienen el derecho de votar en nuestras elecciones, a menos de que viajen a El Salvador para emitir su voto. Sería importante debatir la idea de que los salvadoreños viviendo en el exterior tengan el derecho de votar en nuestras elecciones, aunque estén en los Estados Unidos. Sería una forma de mantener los lazos entre lo que sucede aquí y allá.

Otra idea, tomando la experiencia de Haití, donde los haitianos en los Estados Unidos eligieron un representante en la asamblea legislativa haitiana que los representa en Haití. Podría ser interesante.

Como ya se mencionó, éstas sólo son algunas ideas. Pero si no hay voluntad de parte de nuestro gobierno, no se va a poder hacer nada. Quedamos en lo mismo: qué los salvadoreños en el norte son importantes. Pero hasta el momento

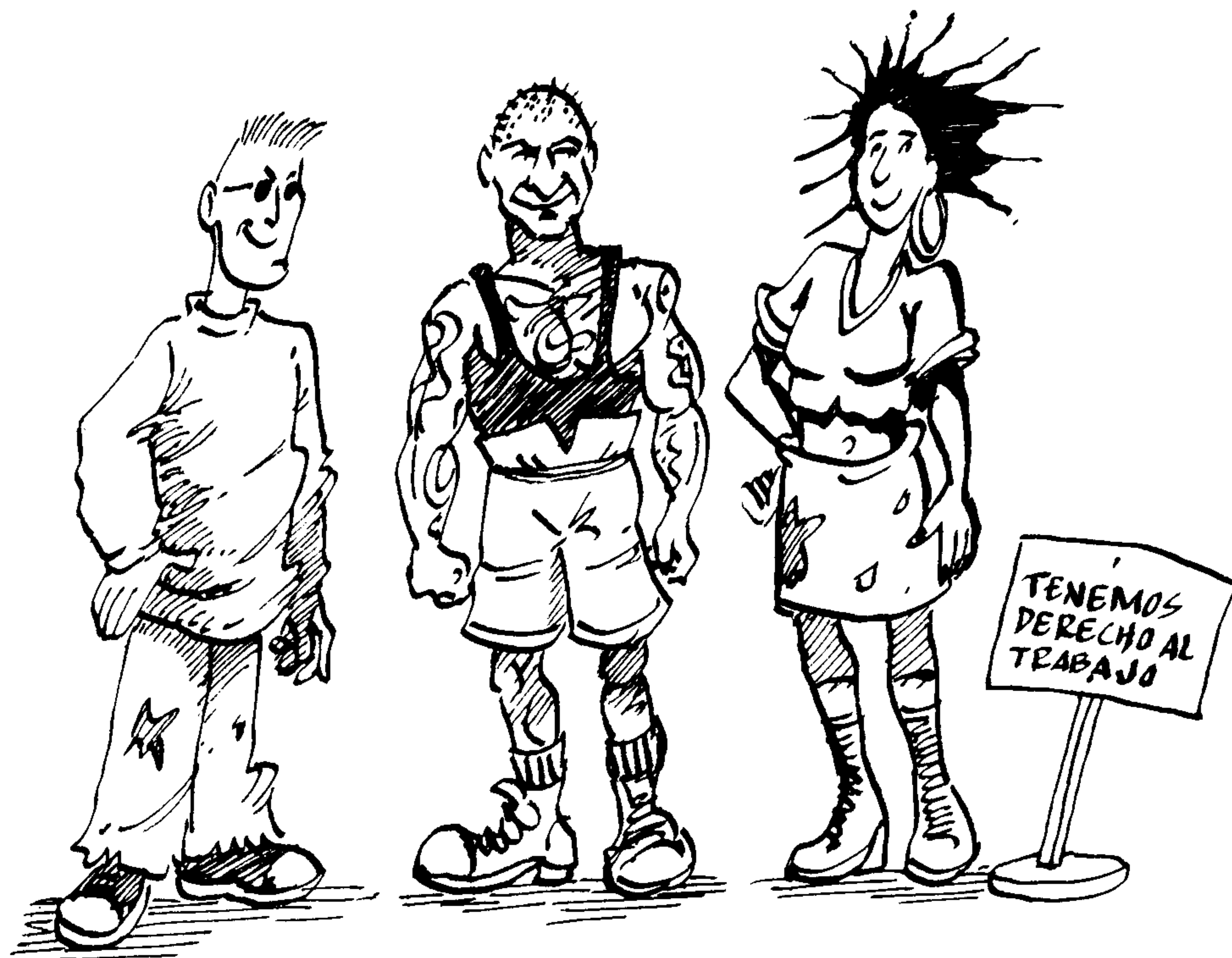


el gobierno no ha hecho nada para realmente invertir en desarrollar políticas de apoyo para ellos y nuestro país. Muchas ideas mencionados aquí, deben ser parte de otros esfuerzos generales y no sólo en torno a la migración: por ejemplo hay pocos recursos para ayudar a los que quieren formar una microempresa y faltan políticas para el sector microempresarial en general.

Faltan programas que promuevan una relación entre los microempresarios y los migrantes que quieren invertir en una empresa.

También referente a los deportados con un record criminal. Aquí tenemos grandes problemas con la delincuencia y la respuesta no es simplemente encarcelar a los delincuentes. Tampoco son cosas

que debemos tratar de hacer sólo en El Salvador, pero a nivel "transnacional". Es decir que si hay organizaciones trabajando con jóvenes de maras en El Salvador y en Los Angeles, por qué no tratamos de unirnos en algunos esfuerzos



para conocer la realidad de cada uno y ver cómo se puede trabajar mejor con los jóvenes. Sólo entendiendo las realidades de los Salvadoreños en los Estados Unidos y en El Salvador se va a poder avanzar en resolver problemas que ya no son sólo de un país o de otro.

Conclusión

En fin, podemos ver que la migración de nuestros familiares hacia los Estados Unidos es algo mucho más grande e importante que cuánta gente se va y cuánto dinero envían.

El Salvador tiene una de las tasas más altas en el mundo de población trabajando fuera de sus fronteras; tiene una de las tasas más altas de remesas en relación a las otras actividades económicas del país.

Esto es de gran beneficio para nosotros, pero también tiene sus costos en tanto a cambios en nuestras familias y comunidades.

Conocer más sobre lo que está pasando en nuestro país en relación a la migración y lo que podemos hacer para aprovechar mejor todos los recursos relacionados con la migración es un gran reto para todos. Es de vital importancia que nuestro gobierno trabaje en torno a esto. Pero también hay esfuerzos que podemos hacer dentro de nuestras

comunidades y familias, reunirnos y hablar sobre los impactos de la migración y la importancia que tiene. Al fin y al cabo, nuestros hermanos y hermanas lejanos, aunque ausentes, siempre están presentes.



Organizaciones que pueden ayudar o trabajan sobre el tema migración

El Salvador

La Fundación Nacional para el Desarrollo, FUNDE

Blvd. Universitario, Casa 2018

San Salvador, El Salvador

Tel: 226-8867 Fax: 225-5704

Investigación sobre el impacto de la inmigración en El Salvador y las relaciones entre los Salvadoreños en los Estados Unidos y El Salvador. Varias publicaciones sobre el tema.

FUSADES

Blvd. Santa Elena,

Urbanización Santa Elena, Antiguo Cuscatlán

San Salvador, El Salvador

Tel: 278-3366

Investigación sobre el volumen e impacto de las remesas familiares en la macroeconomía. Varias publicaciones sobre el tema.

Fundación Centroamericana para el Desarrollo Sostenible

FUCAD

Colonia Flor Blanca

43 Ave Sur, No. 533

San Salvador, El Salvador

Tel: 271-0398

Investigación sobre políticas públicas y el impacto de la migración

Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, Departamento de Relaciones Internacionales

7a. Ave Norte y 5a Calle Pte. No 418

San Salvador, El Salvador

Tel. 222-2173

Ayuda en buscar familiares extraviados en el camino entre El Salvador y Los Estados Unidos; abogar frente a los gobiernos de la región centroamericana a favor de los migrantes como trabajadores y viajeros frente los otros países por donde transiten los Salvadoreños

Consulado de los Estados Unidos de America

Embajada de los Estados Unidos de América

Blvd. Santa Elena

Santa Elena, San Salvador, El Salvador

Tel. 278-4444

Información sobre derechos, beneficios y obligaciones para residentes permanentes y ciudadanos de los Estados Unidos visitando o residiendo en El Salvador. Tramitar solicitudes de visa y residencia permanente.



En los Estados Unidos

Las siguientes organizaciones proveen ayuda y orientación legal, servicios sociales o referencias a otras organizaciones que le pueden ayudar en los Estados Unidos. Todos tienen personal que habla español y le pueden informar con más detalle sobre los servicios que ofrecen y dónde y cómo obtener más información o asistencia.

En Los Angeles

El Rescate

1340 S. Bonnie Brae
Los Angeles, CA 90006
Tel. 213 387-3284

CARECEN

1636 W. 8 th St., Suite 215
Los Angeles, California 90015
Tel. 213 385 - 7800

En San Francisco

CARECEN

1245 Alabama St.
San Francisco, CA 944110
Tel. 415-824-2330

Algunos de los Consulados de El Salvador en los Estados Unidos

Los Angeles, California
San Francisco, California
New York, New York
Chicago, Illinois
Washington, D.C.
Houston, Texas
Miami, Florida

En Houston, Texas

CARECEN

6600 Hornwood
Houston TX 77074
Tel. 713 - 522 - 3111

En New York

CARECEN

91 N. Franklin St. Suite 221
Hempstead NY 11550
Tel. 516 - 489 - 8330

En Washington D.C. y área

CARECEN

3112 Mt. Pleasant St. NW
Washington DC 20010
Tel. 202 - 328 - 9799

Centro Presente

54 Essex St. 2nd Floor
Cambridge, MA 02139
Tel. 617 - 497 - 9080

Associated Catholic Charities
1221 Massachusetts Ave. NW
Washington DC 20005
Tel. 202 - 628 - 6861

National Immigration Forum
220 I Street NE
Washington DC 20002



Bibliografía

Andrade Eekhoff, K. (1997) "Las Asociaciones Salvadoreños en Los Angeles y Las Posibilidades para el Desarrollo en El Salvador" en Lungo, M. (comp.) **Migración Internacional y Desarrollo** Vol. II FUNDE: El Salvador.

Dalton, Roque (1988) **Las Historias Prohibidas del Pulgarcito** UCA Editores: San Salvador, El Salvador.

Funkhouser, E. (1992) "Mass Emigration, Remittances and Economic Adjustment: The Case of El Salvador in the 1980s." en Freeman, R. y Borjas, G. (comp.) **Immigration and the Workforce: Economic Consequences for the U.S. and Source Agents** University of Chicago: Chicago.

Funkhouser, E. (1997) "La Migración Internacional: Un Perfil" en Lungo, M. (comp.) **Migración Internacional y Desarrollo** Vol. I FUNDE: El Salvador.

Kandel, S. (1997) "Desarrollo de la Banca Comunitaria: Un Modelo Bi-Nacional de Desarrollo Local para El Salvador." en Lungo, M. (comp.) **Migración Internacional y Desarrollo** Vol. I FUNDE: El Salvador.

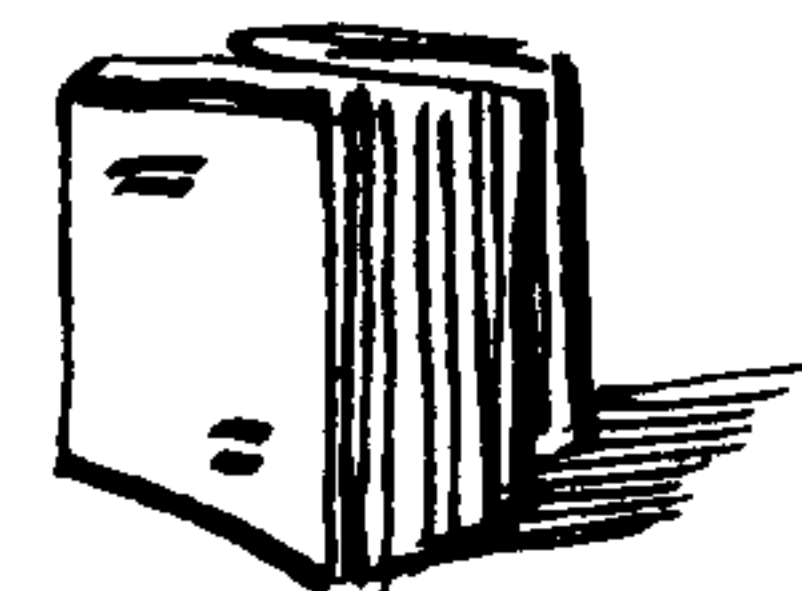
Lazo, F. Y Ruiz Moiza, C. (1996) **El Salvador en Cifras y Trazos** Equipo Maiz: El Salvador.

López, D., Popkin, E, y Tellez, E. (1996) "Central Americans: At the Bottom, Struggling to Get Ahead" en R. Waldinger y M. Bozorgmehr (comp.) **Ethnic Los Angeles**, New York: Russel Sage Foundation.

Lungo, M, Andrade-Eekhoff, K, y Baires, S. (1997) "Migración Internacional y Desarrollo Local El Caso de Santa Elena" en Lungo M. (comp.) **Migración Internacional y Desarrollo** Vol. II FUNDE: El Salvador

Lungo, M, Andrade-Eekhoff, K, y Merino, V. (1997) **"Migración y Micro Empresas en El Salvador "** Reporte para US AID, FUNDE: El Salvador, Marzo.

Zentgraff, K. (1995) "Deconstructing Central American Migration to Los Angeles: Women, Men and Families" presentación en conferencia **Central Americans in California: Transnational Communities, Economies and Cultures**. Monograph paper N°1, University of Southern California, May 12 - 13, 1995



*Fue impreso en Algier's Impresores. Para una cantidad de 1,000 ejemplares
en papel periódico, en San Salvador, El Salvador, C.A., julio de 1997.
Edición al cuidado de Equipo de Educación Maíz.*